

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“EL HOMBRE ANTE LOS PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI”

Autor: Adolfo Ángel Isidro Rosales

Tesina presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía

Nombre del asesor:
Cortés Reyes Adalberto

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**EL HOMBRE ANTE LOS PROBLEMAS DE LA
SOCIEDAD DEL SIGLO XXI**

TESINA

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

ADOLFO ÁNGEL ISIDRO ROSALES

ASESOR DE TESINA:

MTRO. ADALBERTO CORTÉS REYES

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 121129

MORELIA, MICH., JULIO 2024



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
1. ¿QUÉ ES EL HOMBRE?	2
1.1 La relación del hombre con el mundo	6
1.1.1. La racionalidad aplicada a la ética	9
1.2. Las opciones éticas a través de la historia	15
1.3. Platón y Aristóteles	16
1.4. Estoicos y epicúreos	20
1.5. San Agustín de Hipona	22
1.6. Santo Tomás de Aquino	22
1.7. Época Moderna	24
1.8. Ética de E. Kant	28
1.9. Nietzsche: moral del Súper Hombre	29
1.10. Existencialismo marxismo	30
2. LOS PROBLEMAS DE LA ÉTICA EN LA SOCIEDAD ACTUAL	34
2.2. Ética y Globalización	36
2.3. La secularización	40
2.4. El problema del humanismo integral	43
2.5. Superación del nihilismo	43
2.6. Respuesta del humanismo cristiano	48
3. PREMISAS PARA REPENSAR LA ÉTICA	52
3.1. El bien, el mal y la felicidad	52
3.2. Naturaleza humana ¿quiénes somos?	57
3.3. El sentido de la existencia humana	58
3.4. Fin último del hombre	59
3.5. Respuesta del pensamiento cristiano	62
CONCLUSIÓN	65
BIBLIOGRAFÍA	67

INTRODUCCIÓN

Históricamente el hombre busca encontrar una respuesta sobre su origen en el cual se vea realizado en todas sus dimensiones. Tal planteamiento es abordado por pensadores, teólogos y filósofos contemporáneos. Por ello es importante realizar la pregunta fundamental; ¿Qué es el hombre?, para ello debemos introducirnos en los diversos campos; social, económico, histórico, religioso, político, sociológico y antropológico, cada campo de investigación ofrece distinto concepto de hombre, y el modo de actuar es diferente.

En esta investigación nos ocuparemos en explicar cómo el hombre busca encontrar su origen, pero también veremos cómo se olvida de principios fundamentales llegando a trasgredir su dignidad como persona humana. Así pues, nos dejaremos guiar por el camino de la valorización y desvalorización de la ética de los problemas de la sociedad del siglo XXI, que impiden dar un concepto integral sobre ¿qué es el hombre?, es por ello que nos encontramos preocupados por la crisis que está pasando la ética.

Inició mi interés en este tema, tratando de explicar con base histórica sobre la concepción racional de lo ético, proponiendo una definición sobre del hombre desde la antigua Grecia, en la relación con el mundo actual.

¿En qué principios de racionalidad podríamos imaginar una ética fuente, universalmente, convincente, con poder de disuasión y persuasión para generar conductas virtuosas que impulsen a una sociedad moralmente optima?, ¿De dónde hacer surgir las directrices morales dignas del hombre nuevo y la sociedad nueva?, ¿Cuáles son los principios básicos para asegurar el crecimiento, el desarrollo y la feliz realización de la persona humana en el plano de la ética?, Al hablar de realización debemos partir en el salto de las ideologías que atacan a la ética, clarificaré el fin último desde la visión cristiana al que esta llamado el hombre, diferenciando el bien de lo malo conduciéndolo a la felicidad. Acercándole al encuentro con el sentido de su existencia, haciendo que el hombre racionalmente se confronte con la sociedad, ¿qué es lo que la sociedad requiere para vivir una ética que ayude al fortalecimiento en la concientización en la recuperación de la dignidad de la persona humana?

1. ¿QUÉ ES EL HOMBRE?

“Existen muchas cosas maravillosas y asombrosas, pero nada más que maravilloso que el hombre” (Sófocles).

¿Qué es el hombre? Es una pregunta que todo filósofo se ha planteado. La historia del pensamiento muestra los intentos de respuesta que se han hecho, unos más válidos y acertados que otros, pero todos parciales porque el hombre es una realidad muy compleja y las definiciones manifiestan algunas notas propias, exclusivas o específicas suyas, dejando de lado muchas otras¹. Podemos poner algunas afirmaciones y definiciones que se le han dado a lo largo de la historia:

1. El hombre es una imagen y semejanza de Dios (Sagrada Escritura)
2. El hombre es un animal racional (Aristóteles).
3. El hombre es un ser social por naturaleza o político (Aristóteles).
4. El hombre es un ser capaz de autodeterminación moral (Kant).
5. El hombre es un animal corrompido (Rousseau).
6. El hombre es un lobo para el hombre (Hobbes).
7. El hombre es una cuerda entre el animal y el superhombre (Nietzsche).
8. El hombre es el ser que puede decir que no (Max Scheler).
9. El hombre es deseo de ser Dios (Sartre).
10. El hombre es un animal interrogante (Karl Ranher).
11. El hombre es un ser histórico o tiene una dimensión histórica.
12. El hombre es persona humana: (uno en cuerpo y alma) “*corpore et anima unus*”.

“¿Para quién es maravilloso el hombre –sino para él mismo?; Quizás toda la fascinación que el hombre pueda despertar hacia sí mismo resida en la posibilidad de multiplicar el ángulo de su mirada y de verse sorprendido por lo que aún podría ser. Y, no obstante, esa misma variabilidad de posiciones entre las cosas y frente a sí mismo –esta riqueza en posibles- la dimensión que muestra, de la manera más radical, la fragilidad y los límites del ser humano: ya que somos seres inacabados”².

A los hombres siempre le han inquietado las cosas que le rodean y sobre sí mismo, el padre de la filosofía occidental y gran maestro, Sócrates, revolucionó el pensamiento mostrando que el

¹ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Ed. Herder, Barcelona 1985. pp.29-80.

² LORITE MENA José, *La filosofía del hombre*, Ed. Verbo Divino, Navarra 1992. p.7.

principio y fundamento del filosofar era el *conócete a ti mismo*. Esta ciencia es la única que hace buenos a los hombres y sin la cual nada servía indagar sobre el mundo. A lo largo de la historia han surgido cuestiones del mundo que nos rodea y de la existencia del hombre. El hombre cuanto más conoce su realidad y el mundo y más se conoce a sí mismo en su unicidad, le resulta más urgente la interrogante sobre el sentido de las cosas y su propia existencia.

*“Todos los hombres desean por naturaleza conocer, asevera Aristóteles”*³. Una prueba de ello la tenemos en el goce que nos proporcionan nuestros sentidos; porque, aparte de su utilidad, son queridos por sí mismos y, por encima de todos, el de la vista. Porque no sólo cuando tratamos de hacer algo sino también en la ociosidad preferimos el ver a cualquier otra cosa. La razón está en que este sentido, más que ningún otro, nos hace conocer y trae a luz muchas diferencias entre las cosas. Aristóteles muestra al hombre deseoso de conocer, a diferencia de Platón, Semejante a la filosofía de la vida sensible del hombre sería imposible para Platón; al no llegar a comparar el deseo del conocimiento con el goce que nos proporcionan nuestros sentidos⁴.

En Platón la vida de los sentidos se halla separada de la vida del intelecto por un ancho e insuperable abismo. El conocimiento y la verdad pertenecen a un orden trascendental, el reino de las ideas puras y eternas. El mismo Aristóteles está convencido de que no es posible el conocimiento científico a través únicamente del acto de percepción; pero cuando niega la separación que Platón establece entre el mundo ideal y el empírico, habla como un biólogo. Trata de explicar el mundo ideal, el mundo del conocimiento en términos de vida⁵.

Según Aristóteles, en ambos reinos encontramos la misma continuidad ininterrumpida. En la naturaleza, lo mismo que en el conocimiento humano, las formas superiores se desarrollan a partir de las inferiores. Percepción sensible, memoria, experiencia, imaginación y razón se hallan ligadas entre sí por un vínculo común; no son sino etapas diferentes y expresiones diversas de una y la misma actividad fundamental, que alcanza su perfección suprema en el hombre, pero en la que de algún modo participan los animales y todas las formas de la vida orgánica.

³ ARISTÓTELES, *Metafísica*, Libro A, I, Ed. Espasa Calpe S.A., México 1943. p. 11.

⁴ Cfr. CASSIRER Ernst, *Antropología filosófica*, FCE 2^oda edición, México 1967. p.7.

⁵ Cfr. *Ibid.*, p.7.

Si adoptáramos este punto de vista biológico nos figuraríamos que la primera etapa del conocimiento humano habría de tratar exclusivamente con el mundo exterior. Por lo que se refiere a sus necesidades inmediatas y a sus intereses prácticos, el hombre depende de su ambiente físico.

No puede vivir sin adaptarse constantemente a las condiciones del mundo que le rodea. Los primeros pasos hacia la vida intelectual y cultural pueden describirse como actos que implican una suerte de adaptación mental al ambiente que se encuentra. Más en el progreso de la cultura muy pronto tropezamos con una tendencia opuesta de la vida. Desde los primeros albores de la conciencia humana vemos que el punto de vista extrovertido se halla acompañado y complementado por una visión introvertida de la vida. Cuanto más lejos avancemos en el desenvolvimiento de la cultura con respecto a sus orígenes la visión introvertida se va adelantando hacia el primer plano. Sólo poco a poco la curiosidad natural del hombre comienza a cambiar de dirección. Podemos estudiar este paulatino desarrollo en casi todas las formas de su vida. En las primeras explicaciones míticas del universo encontramos siempre una antropología primitiva al lado de una cosmología primitiva. La cuestión del origen del mundo se halla inexplicamente entrelazada con la cuestión del origen del hombre⁶.

La aspiración natural de todo hombre por alcanzar la verdad y la sabiduría se encuentra desde los orígenes mismos de la humanidad. Este saber se dirige de manera especial hacia el hombre mismo, porque la pregunta acerca de la verdad del hombre afecta a lo más íntimo de la felicidad y destino humano. *¿Quién soy yo?; ¿qué he de hacer de mi vida para que sea una vida plena?; ¿existe otra vida después de la muerte?* Estas preguntas son formuladas, de manera más o menos explícita, por todo filósofo, mejor dicho, por todo hombre y en toda cultura⁷.

Tantas son las cosas misteriosas, pero nada tan misterioso como el hombre, la cuestión sobre el hombre ha llegado a ser para algunos autores la pregunta fundamental, la clave interpretativa de todo saber. Con frecuencia se suelen citar unas palabras de Kant donde mantiene que las tres preguntas fundamentales de la filosofía, es decir, *¿Qué puedo conocer?* (metafísica), *¿Qué debo hacer?* (ética) y *¿Qué puedo esperar?* (religión), remiten todas a la pregunta *¿Qué es el hombre?* *“En el fondo se podrían contestar por la antropología, puesto que las tres primeras*

⁶ Cfr. CASSIRER Ernst, o. c., pp.7-9.

⁷ Cfr. GARCÍA CUADRADO José Ángel, *Una introducción a la filosofía del hombre*, Ed. EUNSA, España 2010. p.21.

cuestiones se reducen a la última".⁸ Por tanto, el hombre es un ser que conoce, es un ser racional, es un animal social, es un animal que hace y fabrica cosas, es un ser que es capaz de representar y hablar etc. Estas interrogantes se agravan y agudizan hoy más fuerte debido al cambio social, cultural y estructural donde ya no se conoce el verdadero significado del hombre; interrogantes que se tornan universales con los medios de comunicación social y se magnifican por los conflictos que la tecnología plantea en el sentido religioso y antropocéntrica⁹ de ponderar al mundo¹⁰.

En el siglo XX es, sin duda alguna, una de las épocas en las que más se ha cuestionado y hablado sobre el hombre y de los derechos humanos. Sin embargo, es uno de los tiempos en el que se han vivido las angustias más profundas, las violaciones sistemáticas de los derechos y la pérdida del sentido del hombre. Todo hombre aspira a realizarse en armonía con la propia identidad respetando la dignidad de los otros, la crisis de los valores es hoy la crisis del hombre, que no reconoce su dignidad personal y por ello no respeta la dignidad de los demás.

El hombre se encuentra en crisis existencial debido a la falta de identidad dada por la indiferencia y falta de amor hacia el otro. La vida que lleva el hombre es problemática debido a los procesos de deshumanización causados por el enfoque individualista de la modernidad, la globalización, la secularización. La angustia existencial crea la necesidad de una reflexión urgente acerca de qué significa ser hombre. Los cimientos de este cuestionamiento se deben hacer desde la pérdida del yo solitario e individual y empezar a considerar al humano en conjunto. La sociedad forma a los individuos, por lo que la esencia humana se encuentra en la vida en sociedad. El hombre, valiéndose de la palabra, crea las conexiones culturales necesarias con su entorno y con el otro. Sin embargo, el hombre para conectarse con el otro debe contar con un amor activo hacia los demás, que permite la realización del individuo, sustituyendo así el esquema individualista por uno colectivista. El amor debe ser el motor, el alma de las estructuras humanas y debe ser el punto de partida para el funcionamiento en el entendimiento de todas las demás actividades humanas¹¹.

Por tanto, todo hombre serio y razonable se afana por preguntarse sobre su ser y su proceder en sus actos humanos si es moral lo que hace, lo conduce al bien de toda la humanidad. Teniendo

⁸ Kant, I., *Lógica*, Ed. El Cid, Santa Fe 2004. p.34.

⁹ Doctrina o teoría que sitúa al ser humano en el centro del universo.

¹⁰ Cfr. VÉLEZ CORREA, J., *El hombre: un enigma. Antropología Filosófica*, Ed. CELAM, México 1995. p. 14.

¹¹ Cfr. CHALMETA Gabriel, *Ética social; familia, profesión y ciudadanía*, Ed. Eunsa, España 1996. pp. 19-26.

en cuenta sus fracasos de su vida personal, social sin duda alguna lo lleva a cuestionarse si la vida tiene un sentido o si hay un motivo para seguir existiendo, se preocupa también por la ineludible realidad de la muerte llevándolo a preguntarse cuál es el fin último de la existencia humana una búsqueda que lo llevara a confrontarse con su realidad encontrando respuestas medulares a sus cuestionamientos existenciales del hombre ponderándolo como social, ético, político e histórico, para conocer su fin último el cual estamos llamados a una tarea específica dentro de la existencia humana, desde el ámbito social como hombre ético buscando la felicidad en lo que está llamado a trascender¹².

1.1 La relación del hombre con el mundo

En una auto-reflexión humana nos encontramos en medio de una realidad, en medio de las cosas y de los hombres con los que tratamos, que influyen en nosotros y con los que estamos en relación, nuestro existir está referido al mundo, tanto al mundo de las cosas y de los objetos como, ante todo y, sobre todo, al mundo humano personal, por ende, nuestra existencia concreta está condicionada y determinadas por múltiples formas. Entendido esto podemos decir que estamos sujetos a ciertas limitaciones en el mundo en que habitamos.

Esto implica nuestra vida corporal biológica, que pertenece a este mundo de cosas, está sometida a leyes físicas y químicas, aparece en el mundo como consecuencia de un proceso vital y está regida por unas leyes biológicas y fisiológicas como toda forma de vida que existe en el mundo; vale recordar y exponer los diferentes grados de vida existentes en nuestro mundo, hay tantos grados de vida como modos en los que la operación inmanente depende del ser vivo:

- a) la operación depende sólo en lo que se refiere a la ejecución;
- b) la operación depende tanto en lo que se refiere a la ejecución como a la forma.
- c) la operación depende en lo que se refiere a la ejecución, a la forma y al fin; por tanto, tres son los grados de vida.

La vida vegetativa, la vida sensitiva y la vida intelectual. En la vida vegetativa la operación depende del ser vivo sólo en cuanto a la ejecución; en la vida sensitiva depende tanto en cuanto la

¹² Cfr. *Ibíd.*, p. 27.

ejecución como en cuanto a la forma; y en la vida intelectual depende en cuanto a la ejecución, a la forma y fin¹³.

En el hombre, en cambio, si bien se reconocen ciertos comportamientos impulsados por factores de índole biológica y también instintiva, existen conductas que a medida que progresa en su evolución y civilización resultan ser las predominantes que no pueden explicarse como originadas en una tendencia instintiva. En la mayor parte de los comportamientos humanos, no se da la motivación a través de la manifestación activa y automática de un instinto o de un deseo; sino que surge claramente que existen otros impulsos, sobre todo los de carácter racional o emocional, que responden a un ser del hombre, que es su signo diferencial específicamente característico respecto del resto de los seres vivos¹⁴.

El hombre como persona, social por naturaleza; como creatura, dependiente de modo contingente de Dios, su Causa y último Fin. Frente a la naturaleza circundante, el hombre aparecerá como distinto y superior, y compendiando en sí mismo, en cierto modo, todo el cosmos. El hombre es una totalidad sustancial de alma espiritual inmortal y cuerpo material. Se destaca por el entendimiento y por la voluntad libre. Por el conocimiento intelectual alcanza las esencias de las cosas realismo y la verdad objetiva. Por la libertad, siguiendo las normas éticas que lee en su propia naturaleza, se hace protagonista de su propio destino¹⁵.

La vida del individuo se entrelaza con el complejo montaje relacional del acontecer social y cultural del mundo humano histórico. A través de todo esto se configura también aquello que nosotros experimentamos como nuestra vida propia y personal, decimos que nuestra vida íntima y que designamos vida espiritual. Esa vida esta esencialmente condicionada por nuestro mundo. El nacimiento y crecimiento espiritual, la madurez y el despliegue del hombre, están referidos al mundo que nos rodea. Lo que yo soy, lo que experimento y entiendo como yo mismo, es el resultado de un constante intercambio entre yo y mi mundo. Es decir que, en primer término, que obtenemos de nuestro mundo los contenidos de nuestro conocimiento. Estamos en relación con el mundo, salimos en cierto modo de nosotros mismos al mundo o estamos siempre inmersos en él, para incardinarlo en la interioridad de nuestra conciencia, de nosotros depende si nos quedamos

¹³ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *El hombre, espíritu encarnado*, Ed. Sígueme, Salamanca 2008. p. 40.

¹⁴ Cfr. <http://www.liceodigital.com/filosofia/antropo.htm>. Consultado el 20 de enero 2017.

¹⁵ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, O. C., p. 40.

dentro del mundo o tenemos una postura de apertura al trascender al realizarnos como hombre logramos la realización y enriquecimiento de nuestro ser personal. En consecuencia, la ley de nuestra vida espiritual podría calificarse como una dialéctica entre el dentro y fuera; mas no en el sentido de que primero se dé un puro dentro desde el que irrumpimos en el mundo.¹⁶

Jamás estamos determinados por nuestro mundo de una forma meramente pasiva. No sólo un objeto del mundo, sino también sujeto del mundo. Tenemos un mundo concretamente humano sólo en la medida en que nos lo ganamos y realizamos de un modo activo. El propio conocimiento no es una aceptación meramente pasiva; exige más bien la propia complejidad y esfuerzo, el enfrentamiento personal y toma de posición crítica. Sólo así conseguimos formar nuestro mundo de conocimientos. El mundo de las cosas se hace un mundo humano que el hombre configura y monta con una actuación humana dándole un sentido nuevo.

La naturaleza se eleva al rango de cultura. Uno de los rasgos esenciales del hombre es que no vive, ni puede vivir, en la inmediatez de una naturaleza dada, sino en la mediación de naturaleza a cultura. Por su propia naturaleza el hombre es un ser cultural y ha de transformar su mundo hasta hacer de él un mundo de cultura. Sólo así podrá convertirse en el espacio vital del hombre¹⁷.

En el mundo experimental humano la dimensión personal social adquiere una importancia extraordinaria. Pese a todos los adjetivos e intereses materiales, esta es la auténtica atmósfera en la que vivimos realmente como hombres. Sólo a través de la relación personal con otros hombres nos adentramos en una postura y comprensión mundanas; sólo así conseguimos un mundo humano. Estamos metidos en un mundo experimental comunitario, que dilata y enriquece nuestra propia comprensión del mundo más allá de lo que nosotros hayamos podido experimentar directamente y de cuanto jamás pudiéramos experimentar en el futuro¹⁸.

El hombre se encuentra relacionado con las cosas del mundo, esto sucede a necesidad de relacionarse y utilizar las cosas para su propio beneficio que lo puede encaminar a su felicidad que todo hombre busca, aquí es importante tener en cuenta que la felicidad a la que aspiramos es necesidad individual, partimos de la característica de vida intelectual es nuestra razón la que dirá

¹⁶ Cfr. CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, O. C., p.84.

¹⁷ Cfr. *Ibid.*, p. 85.

¹⁸ Cfr. *Ibid.*, pp. 92-93.

que es lo bueno y lo malo en relación al mundo que nos rodea, gracias a esta diferencia nos damos cuenta en nuestro proceder está dirigido a trascender al fin último que estamos llamados todos¹⁹.

En conclusión, debemos entender que el hombre tiene una mayor relación con el mundo de lo que se puede imaginar, es necesario voltear a la historia de nuestro ser y racionalidad. El hombre aún sigue siendo misterio de estudio en su actuar ético.

1.1.1. La racionalidad aplicada a la ética

Podemos observar a través de la historia se ha manifestado un mayor interés en el conocimiento del hombre, en sus actos humanos, leyes que lo rigen, todo lo que realiza es bueno o malo, o, es algo que transgrede su condición humana. Es necesario ver sus diferentes concepciones en las diferentes épocas del desarrollo del pensamiento humano. Inicia con el conocerse así mismo.

Los griegos aportaron algo fundamental a la moral: la reflexión racional. Naturalmente muchos griegos mantuvieron los mismos puntos de vista de las otras civilizaciones antiguas. Pero entre ellos surgió algo extraño y profundamente enriquecedor: el espíritu crítico. Tanto es así, que a veces, los historiadores han hablado del "Milagro Griego". El "Milagro" consistía en ir dando la espalda a los dioses y a sus representantes para buscar una comprensión racional tanto teórica como práctica. Muchos griegos construyeron teorías, visiones intelectuales del mundo, y también buscaron unas normas de conducta que no derivaban de los dioses, o de un poder establecido, sino de la propia razón que igualaba a todos²⁰.

A pesar de todo lo anterior, fueron en general, esclavistas, belicosos, socialmente divididos por su clase y poder económico. A primera vista no parecen tan distintos y sin duda no lo eran, pero vivieron la "ciudad" de una manera tan diferente que calificaron de bárbaros a los demás, por no vivirla de la misma forma. Y todo porque ellos no se consideraban súbditos (debajo) de un rey. Ellos eran ciudadanos. Entre todos daban las leyes y por tanto se obedecían a sí mismos. Un comportamiento distinto era incomprensible, al menos hasta que el sistema de ciudades-estado sucumbió con Alejandro Magno.

¹⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 93.

²⁰ Cfr. TORRES HERNÁNDEZ Zacarías, *Introducción a la Ética*, Ed. Patria, México 2014, p. 9.

Los griegos, por lo tanto, fueron un pilar muy importante para eso que llamamos *Ética*, y lo fueron por varios motivos:

- Intentaron racionalizar los conflictos, tanto desde el aspecto teórico como práctico.
- Se atrevieron a atacar las explicaciones míticas y a sustituirlas por un orden lógico.
- Al hacer esa sustitución, se aventuraron por distintos caminos y fundaron varias "escuelas éticas".
- El punto común era una visión distinta de lo que eran las normas y de su procedencia. Se sintieron con la suficiente fuerza y orgullo como para fundamentar esas normas en el hombre mismo y no en poderes ajenos a él.
- La concurrencia de escuelas éticas enfrentadas entre sí, les llevó a descubrir la tolerancia ideológica.
- Se descubrieron profundamente iguales como ciudadanos *Isonomía*²¹.

En la ética nos adentramos en el actuar humano, es de uno de los campos de investigación y estudio del hombre hacia el hombre junto con la filosofía, pues en ella se desarrolla la interrelación de los individuos. A partir de ésta interrelación de individuos, surgen comunidades, donde hay campos para estudiar y determinar al hombre en sus actividades y en sus modos de pensar, tales como: Antropología, Sociología, Psicología, entre otros. Es así como ha ido evolucionando la ética a través de la historia del hombre. especificaré a grandes rasgos qué es Ética.

La palabra ética proviene del griego *êthos*²² y significaba, primitivamente, estancia, lugar donde se habita, «modo de ser» o «carácter», principios o pautas de la conducta humana, a menudo y de una forma impropia llamada moral *del latín mores, costumbre*, forma de vida adquirida por el hombre.

La ética es una de las tantas ramas de la filosofía. Es aquella ciencia que estudia las cosas por sus causas, de lo universal y necesarios, que se dedica al estudio de los actos humanos. Sánchez Vázquez define la ética como 'la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad, dado que se involucra con la conducta humana'²³.

²¹ Cfr. *Ibid.*, p. 10.

²² Forma común de vida o de comportamiento que adopta un grupo de individuos que pertenecen a una misma sociedad.

²³ Cfr. ABBAGNANO Nicolás, *Diccionario de filosofía*. Ed. FCE, México 1982.

La filosofía no inventó las nociones morales, la experiencia moral existe desde que hay hombre inteligente y libre, o mejor todavía, desde que existen personas capaces de decidir sobre su conducta y sobre su vida. La ética, como ciencia filosófica, nace cuando el hombre busca una explicación racional a su conducta.

Todo el mundo ha tenido que plantearse los problemas morales, al menos en su madurez, para buscar una solución adecuada y adoptar una postura en la vida ante ellos. Por esto la ética debe tener un interés muy grande para todo hombre, porque ella busca desde la razón dar respuesta a estos problemas²⁴.

Gutiérrez Sáenz clasifica los problemas de la ética en torno a cinco cuestiones:

a).- El problema del fin y de los medios:

Partimos de un hecho innegable: todo hombre tiene un deseo o apetito natural de felicidad. Por eso se llega a preguntar ¿Cómo puedo encontrar esa felicidad? ¿Cómo he de emplear la vida que he recibido de Dios y de mis padres? ¿Qué es lo que me conduce a la realización? ¿Cuál es ese fin, el bien, que puede dar pleno sentido a mi vida?

Ahora podemos decir que el hombre no puede reducir su vida a lo que hace un vegetal o un animal: el primero se conforma con vivir sin salir de su sitio, crece, se desarrolla chupando de la tierra, pero sin saber, sin sentir; el animal vive y tiene conocimiento sensitivo, pero se rige por el instinto de conservación y de reproducción solamente, vive para comer y reproducirse. El hombre en cambio no queda satisfecho con lo anterior. Busca un fin que lo realice como hombre, en todas sus dimensiones: corporal, espiritual, social, religiosa y moral.

¿Cuáles son los medios, los caminos que le conducen a esta realización? ¿Cuáles son los caminos equivocados que debo desechar? El hombre puede encontrar este fin y estos medios en la medida en que se deje regir no por el instinto, como el animal, sino por la inteligencia y la voluntad. Estas facultades propias de la persona le llevarán a conocer la verdad y a poseer el bien que lo realizan, que lo perfeccionan, que lo hacen feliz²⁵.

²⁴ Cfr. ARISTÓTELES, *La gran moral*, Ed. Espasa Calpe, Madrid 1976. p. 25.

²⁵ Cfr. ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, Ed. UNAM, México 1994. p. 10.

Actos que podemos llamar como inteligentes y libres que especifican al hombre y por añadidura vendrá el adquirir virtudes dando una diferencia de los vicios: las virtudes son caminos que nos conducen a la realización, los vicios son los obstáculos para alcanzarla. De ahí la importante tarea de todo hombre ha de empeñarse en desterrar los vicios y cultivar las virtudes hasta adquirirlas en un grado máximo, hasta la madurez.

b).- El problema de lo bueno y lo malo.

¿Existe lo bueno y lo malo? o sólo cabe valorar desde otros criterios: verdad-falsedad; belleza-fealdad, partiendo de la experiencia interna, constataremos que todo hombre desde siempre realiza juicios y experimenta sentimientos sobre lo bueno y lo malo, sobre todas sus acciones voluntarias y libres, a partir de la razón se fundamentará metafísicamente la bondad y maldad moral, es decir se justificará racionalmente por qué las acciones son buenas o malas²⁶.

¿Existe una diferencia entre lo bueno y lo malo? ¿La bondad o maldad de qué depende, de un orden objetivo que ya está dado y que hay que respetar, o de un juicio subjetivo de cada persona de acuerdo a su conciencia? Algo hay de verdad en las dos propuestas, pues existe un orden objetivo que hay que reconocer, una ley moral que el hombre no se dicta a sí mismo y, por otra parte, el hombre ha de seguir su conciencia moral, pero ésta debe estar formada e iluminada por la verdad, depende de ese orden objetivo, de esa ley moral que la conciencia sólo debe reconocer y aceptar con docilidad, aunque le cueste, para que el hombre alcance su realización²⁷.

c).- El problema de la norma de moralidad.

¿Cuál es el criterio correcto para juzgar el bien y el mal? ¿Podrá ser la utilidad? (pragmatismo); ¿Podrá ser sólo la intención buena? (ética kantiana); ¿La situación de cada persona? (ética de situación); ¿Dependerá sólo del fin aunque se utilicen medios malos? (maquiavelismo). Podrían añadirse otros criterios errados o incompletos. La respuesta tomista no es simple, sino compleja: Jacques Maritain y Royo Marín, dos tomistas contemporáneos, señalan los fundamentos y las normas de moralidad que rigen los actos humanos²⁸.

²⁶ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la ética*, Ed. Esfinge, México 1980. pp. 119-153.

²⁷ Cfr. EDUARDO Nicol, *La idea del hombre*, Ed. FCE, México 1989. p. 186.

²⁸ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, O. C., pp. 119-153.

Los presentamos en el siguiente cuadro esquemático:

- 1°. Fundamento último o supremo objetivo del bien: Dios.
 - 2°. Fundamento objetivo próximo del bien: La Naturaleza Humana.
 - 3°. Norma suprema de moralidad: La Ley Eterna, inscrita en el Hombre como ley Moral.
 - 4°. Norma objetiva próxima de moralidad: La Recta Razón Humana
 - 5°. Norma subjetiva próxima de moralidad: La Conciencia.
- (que debe regirse por normas objetivas: La ley Moral y la Recta Razón)

d).- El problema de la validez universal de las normas morales.

¿Hay normas válidas para todos los hombres de todos los lugares y de todos los tiempos? O bien: ¿dependen del lugar, del tiempo, de las personas?

Aceptar la segunda postura sería ceder al relativismo y al historicismo. Hemos de aceptar la primera, pero haciendo algunas aclaraciones: la validez universal de las normas se fundamenta en que todos los hombres poseen una misma naturaleza humana, ésta no cambia, ni cambiará desde el primer hombre hasta el último. Por tanto, habrá actos intrínsecamente malos e intrínsecamente buenos, independientemente de las personas que los realicen e independientemente del tiempo, lugar y circunstancias en que sea realizado e independientemente de los fines buenos o consecuencias buenas que se puedan perseguir con una determinada acción.

Sin embargo, al valorar moralmente la responsabilidad de un sujeto que realiza una acción se deberán considerar, además del objeto (bueno o malo) de la acción, las circunstancias y el fin que pueden aumentar la bondad del acto o, por el contrario, añadir una nueva maldad al acto o, finalmente, viciar una acción buena haciéndola mala por un fin o una circunstancia malos²⁹.

e).- El problema de la obligación y de la libertad.

¿Hay algunas leyes que, efectivamente, sean obligatorias en conciencia? ¿En qué se fundamenta dicha obligación? ¿Se fundamentará en la presión social, en la educación de los padres

²⁹ Cfr. *Ibíd.*, pp. 115- 130.

o habrá un fundamento real de la obligación? Y por otra parte ¿la obligación no suprime la libertad?, después de estudiar la ley moral.

Es aquí donde debemos revisar que la importancia de la ética reside en que:

- Nos ilumina el camino para alcanzar la felicidad y nos ayuda a evitar los obstáculos y los caminos equivocados que suscita el ambiente, las pasiones desordenadas, las doctrinas erróneas.
- Nos da respuestas claras, sólidas, racionales a los problemas que nos hemos planteado.
- Enseña a aplicar los principios generales a las situaciones concretas que vive el hombre: fundamentando y explicando los deberes que tiene el hombre consigo mismo, con los demás y con Dios; fundamentando la sociabilidad humana y los principios morales que deben regir las diversas sociedades: familiar, civil e internacional.

La ética nos enseña el camino para forjar un hombre, un carácter fuerte, una personalidad madura y equilibrada: este camino son las virtudes³⁰.

f).- Algunos problemas morales del momento y la misión de la ética:

Hasta hace poco la moral era el pariente pobre de la filosofía contemporánea, pero desde hace algunos años asistimos a una vuelta vigorosa de la reflexión filosófica en materia de ética. En este período de mutaciones profundas o de un “*cambio de época*” como algunos piensan, el hombre está enfrentando múltiples desafíos que lo obligan a opciones morales y a formar “*comités de ética*” para tratar dar respuesta a problemas sobre el aborto y la contracepción, la caída vertiginosa de la natalidad en Occidente, las técnicas de reproducción artificial, experimentación sobre el cuerpo humano y violación de la vida privada, que ha contribuido a una crisis económica a nivel global y al acrecentamiento de deudas de muchos países no sólo de los más pobres; lo técnicamente posible se piensa puede llevarse a cabo sin pensar si ha de regirse por una moral en bien del hombre, de la naturaleza y de la sociedad³¹.

Es bueno que haya renacido el interés por las cuestiones morales, pero el problema crucial es saber en función de qué criterios morales se va a pronunciar el hombre de hoy para dar una

³⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 135.

³¹Cfr. LEONARD André, *El Fundamento de la moral. Ensayo de Ética Filosófica General*, Ed. BAC, Madrid 1997. p. 12.

respuesta válida y correcta a estos problemas. No los resuelve “un comité de ética” donde el voto mayoritario es quien decide lo que hay que hacer y no una discusión racional. Lo que interesa en esta primera parte del estudio de la ética, que comprende la ética general y no la ética especial, no es dar respuesta a todos los problemas del momento sino presentar un estudio sistemático de las cuestiones de fondo que iluminan con sólidos principios y fundamentos racionales, lo que nos va a ayudar a discernir y a clarificar lo que es bueno y lo que es malo para la humanidad entera y también lo que es bueno o malo para cada hombre³².

1.2. Las opciones éticas a través de la historia

Al buscar la dignidad de la persona en el mundo, hemos visto a lo largo de los años como se va devaluando el valor de la persona de manera integral, observamos que hay una disminución de valores, principios éticos y una falta de compromiso con la sociedad y consigo mismo. La afirmación de la dignidad de la persona humana es el centro organizador del documento “*Pacem in Terris*”. Esta encíclica indica el camino de la paz, señalando como primer principio el orden en; la verdad, la justicia, la caridad y la libertad. Está claro que todos estos valores solo tienen sentido en y para la dignidad de la persona, San Juan XXIII lo utiliza como recurso principal al mejoramiento de la dignidad de la persona humana en su orden y configuración para toda la ordenación social en la que se ve introducido, al mismo momento observamos una sociedad quebrantada en los valores, ahora ya no es una sociedad donde se rija por los principios de una familia en formación de buenos ciudadanos, no hay una formación integral del ser humano. Este trabajo de recuperar la dignidad de la persona humana ha sido largo y difícil el camino³³.

Desde que los hombres viven en comunidad, la regulación moral de la conducta ha sido necesaria para el bienestar colectivo. Aunque los distintos sistemas éticos se establecían sobre pautas arbitrarias de conducta, evolucionaron a veces de forma irracional, a partir de que se violaran los tabúes religiosos o de conductas que primero fueron hábito y luego costumbre, o así mismo de leyes impuestas por líderes para prevenir desequilibrios en el seno de la tribu. Incluso las grandes civilizaciones clásicas egipcia y sumeria desarrollaron éticas no sistematizadas, cuyas máximas y

³² Cfr. *Ibid.*, p. 13.

³³ Cfr. MANZANA José, *Lo absoluto necesario en la existencia humana*, Ed. Kadmos, Salamanca 2013. p.24.

preceptos eran impuestos por líderes seculares como Ptahhotep, y estaban mezclados con una religión estricta que afectaba a la conducta del individuo³⁴.

Aristóteles hacia el final de la “*Ética a Nicómaco*” nos recuerda la grandeza de nuestro ser personal cuando afirma que no hemos de seguir los consejos de algunos que dicen que, siendo hombres, debemos pensar sólo humanamente y, siendo mortales, ocuparnos sólo de las cosas mortales, sino que debemos, en la medida de lo posible immortalizarnos y hacer todo esfuerzo para vivir de acuerdo con lo más excelente que hay en nosotros. Aristóteles alude de ese modo al carácter racional o espiritual del alma humana indicando que se trata de una dimensión, la espiritual, que no podemos evadir si queremos alcanzar nuestro fin o *telos* propio, esto es, nuestra propia realización como seres humanos.

Ahora bien, la ética entendida como ciencia o teoría cuyo objeto de estudio es la moral de los actos humanos, plantea problemas concernientes a la relación que guarda la libertad con la moral, la diferencia que existe entre el aspecto normativo y el fáctico, el carácter histórico de la moral, la diferencia entre las normas morales y las normas jurídicas, entre otros problemas.

1.3. Platón y Aristóteles

Para Platón, el bien es un elemento esencial de la realidad. El mal no existe en sí mismo, sino como reflejo imperfecto de lo real, que es el bien. En sus *Diálogos* mantiene que la virtud humana descansa en la aptitud de una persona para llevar a cabo su propia función en el mundo. El alma humana está compuesta por tres elementos el intelecto, la voluntad y la emoción cada uno de los cuales posee una virtud específica en la persona buena y juega un papel específico. La virtud del intelecto es la sabiduría, o el conocimiento de los fines de la vida; la de la voluntad es el valor, la capacidad de actuar, y la de las emociones es la templanza, o el autocontrol³⁵.

Platón ve que los hombres poseen necesidades que los llevan a constituir comunidades en las cuales se construyen modos de vida, formas de comunicación, métodos económicos y algunas formas militares para la expansión de terreno o la conquista de otras comunidades para ampliar y satisfacer las necesidades de poder de los gobernantes que dirigen estas comunidades. Por ello las

³⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 26.

³⁵ Cfr. FERRATER MORA José, “*Platón*” en *Diccionario de Filosofía*, Tomo I, Ed. ARIEL, Buenos Aires 1966. p.595.

necesidades de los gobernantes hacia el alcance del poder, produce en ellos una falta de coherencia y de sabiduría en sus determinaciones como líderes. De esta manera surge en las sociedades cuatro formas de mal gobierno que edifican hombres que no serán éticos, ni sabios, tales gobiernos son:

- **Timocracia:** Los hombres de ese régimen serán, pues amantes de las riquezas. Y honrarán feroz y desmedidamente el oro y la plata, hasta el punto de sostener almacenes y tesoros privados en los que oculten las riquezas conseguidas. Rodearán de murallas sus viviendas, que serán para ellos unos sencillos nidos particulares, en los que prodigarán a manos llenas el dinero, tanto para mujeres como para todo aquello que les venga en gana.
- **Oligarquía:** Es un régimen en el que decide la tasación de la fortuna y, por tanto, en el que mandan los ricos, sin que los pobres tengan participación en él. Cuanto más se honra en una ciudad a la riqueza y a los hombres ricos, menos se estima a la virtud y a los hombres buenos. Más se practica siempre lo que se honra y se descuida lo que no se estima.
- **Democracia:** Lo cual hará posible organizar la ciudad a gusto de cada uno, al modo como hacíamos nosotros. Vaya, pues, quien quiera a un régimen democrático, donde podrá elegir, como en un bazar, el sistema que más le agrada. Una vez que lo haya elegido, se asentará en él y se adaptará a sus leyes. Pero en tales condiciones la anarquía se adentrará en las familias y terminará incluso por infundirse en las bestias.
- **Tiranía:** El hombre tiránico no es otra cosa que un esclavo, sometido a las mayores lisonjas y bajezas, adulador de los hombres más viciosos, insaciable en sus deseos, carente de casi todas las cosas y ciertamente pobre si nos decidimos a mirar la totalidad de su alma³⁶.

Ante la justificación de Platón sobre los malos gobiernos en la sociedad, queda cierta duda de que exista una salida para la equidad entre los hombres. De tal manera que para que la ética se genere en una ciudad-estado, debe estar basada en la justicia y en la recta razón de un hombre que sea sabio y justo, este hombre debe tener las cualidades necesarias para poder cimentar un gobierno, estas cualidades no le son proporcionadas por sus impulsos corpóreos, o por las pasiones que lo

³⁶ Cfr. PABÓN José Manuel, FERNÁNDEZ-GALIANO Manuel, *Platón La República*. Ed. Illustrated, Madrid 1997. P. 196.

dominan, solamente la razón es quien da los parámetros para levantar un hombre lleno de virtudes y de sabiduría. Desde la opción de un hombre sabio y justo se abre la oportunidad para una forma de estado equitativo entre los hombres y la posibilidad del desarrollo ético.

El Estado Ideal se conforma de la siguiente manera:

- Los reyes filósofos, son los que gobiernan, pues su racionalidad y coherencia les da la facultad para dirigir justamente un estado, ya que ellos tienen la virtud de la sabiduría.
- Los guardianes, son los que protegerán el Estado, ellos tienen la virtud del valor y la fortaleza para mantener las leyes de los gobernantes.
- Los artesanos son los que se encargarán de mantener económicamente al Estado y tendrán la virtud de la templanza³⁷.

En conclusión, en el estado ideal de Platón se encuentran las virtudes y las leyes propicias para la convivencia entre los hombres, sin alguna posibilidad de desigualdad, también la ética se tomará como el sumo bien el cual será adoptado por cada hombre, hasta alcanzar la simetría de belleza y verdad³⁸.

La ideal para Platón se encuentran las virtudes y las leyes propicias para la convivencia entre los hombres, sin alguna posibilidad de desigualdad, también la ética se tomará como el sumo bien el cual será adoptado por cada hombre, hasta alcanzar la simetría de belleza y verdad. Por tanto, la ética platónica se infiere a partir de todo lo dicho. La idea del bien está en la cumbre de todas las ideas. Ella debe ser la meta de nuestra actitud práctica. Debemos aspirar a ella, y purificamos o deshacernos de todo lo material. La norma fundamental en la conducta humana es, pues, ascender a ese mundo ideal, espiritual y perfecto, desprenderse de este mundo material, sensible e imperfecto³⁹.

Aristóteles; es primero que escribe sistemáticamente tratados de Ética. Es el gran fundador teórico de la materia, y es que estaba plenamente convencido de que "somos lo que hacemos". De ahí la importancia de una reflexión racional de la conducta. Abandonando el misterioso "mundo de las Ideas" de Platón, apostó por el deber de buscar la felicidad aquí, único suelo permitido. Si

³⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 197.

³⁸ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Ed. Esfinge, México 2010. p.49.

³⁹ Cfr. *Ibíd.*, p. 59.

vivimos una sola vez y no somos felices, hemos fracasado. La primera búsqueda del hombre es la de la *felicidad* (eudemonismo)⁴⁰.

La teoría ética de Aristóteles se basa en alcanzar la felicidad, pero antes de alcanzar la felicidad hay que determinar cómo se va a alcanzar o que procesos hay que seguir para ir constituyendo un modelo para lograr los fines planteados. Estos procesos se dan en la medida que el hombre tiene ciertas facultades para realizar algo, según el arte o destreza que desarrolle. Por ejemplo: un carpintero, hace sillas, para hacer las sillas tiene que conseguir madera, tallarla, cortarla, lijlarla, decorarla, hasta que obtiene la silla. El ejemplo anterior demuestra cómo se aplica la teoría de Aristóteles para alcanzar algún fin, pero, para alcanzar la felicidad no sólo es desarrollar las actitudes artísticas de los hombres, sino que la teoría aristotélica va más enfocada hacia un desarrollo de las virtudes, en donde sólo se alcanzan al practicar acciones con otros hombres⁴¹.

La interacción del individuo con otros hace que el hombre tenga una normatividad que lo conduce a mantener un equilibrio entre el vicio y el exceso. La felicidad que es el bien es lo que cada hombre debe alcanzar en la vida, pero, para lograr la felicidad, hay que determinar en donde se encuentra la verdadera felicidad, porque algunos hombres limitan la felicidad a los placeres, a los honores o la contemplación, lo cual es totalmente equívoco, pues la verdadera felicidad es la construcción de un camino hacia el bien supremo, pero para ser totalmente felices hay que ser hombres prudentes, justos y sabios, en todas las acciones cotidianas, es decir que cada momento en la vida es para analizar cuál puede ser el punto medio entre el exceso y el defecto. Al encontrarlo se es prudente en la acción que ocurre, y esta determinación de la acción prudente hace que se erijan hombres sabios y por consiguiente felices, por lo tanto, la felicidad no se hace individualmente sino colectivamente según la normatividad que se haya establecido en una comunidad.

El hombre ético ha de ser un hombre prudente, sabio y justo, que mide las consecuencias en las actividades diarias de la vida y que mantiene un género de vida en la razón, la cual es la guía perfecta para conseguir los bienes, este género de vida consiste en la actividad del alma conforme a la virtud, lo peculiar del hombre es la actividad del alma, de acuerdo parcial o totalmente con la razón: si afirmamos que esta función es propia de la naturaleza del hombre virtuoso, igual que

⁴⁰ Cfr. *Ibíd.*, p. 60.

⁴¹ Cfr. <https://es.slideshare.net/Dita1313/1-origen-y-evolucion-de-la-etica>. 25 de abril 2017.

cuando se habla del buen citarista y del citarista notable, y ello ocurre en todas las circunstancias, teniendo en cuenta la superioridad, que, proviene de la virtud o el mérito, corona el acto, de modo que el citarista bueno toca la citara, y el citarista notable toca muy bien la citara; si ello es así suponemos que lo peculiar del hombre es un género de vida, que este género de vida es la actividad del alma, acompañada de acciones razonables, y que en el hombre perfecto todo se hace según el bien y lo bello u honesto, realizándose cada uno de estos actos perfectamente, según su virtud peculiar⁴².

1.4. Estoicos y epicúreos

El estoicismo: Hacia el año 300 A.C., Zenón fundó otra escuela en Atenas. Como estaba en los Pórticos (Stoa) se le llamó estoicismo.

Para entonces Alejandro el grande, la ciudad griega y su convivencia ya no era el diseño buscado por los griegos. Perdidos en un inmenso imperio, el griego sigue intentando ser feliz, pero sin el marco de referencia de la ciudad. El estoicismo invadió la cultura clásica durante cinco siglos. Muchos abrazaron el estoicismo, desde esclavos (Epíteto) hasta emperadores (Marco Aurelio). Los estoicos se sentían crecer en consonancia con la naturaleza universal. Ella cuidaba de todo porque estaba animada por una "Razón Universal". Vivir virtuosamente era someterse a los dictados de esa razón universal⁴³.

Los ignorantes no lo saben y luchan contra el destino. Sufren porque sus deseos le apartan de ese destino universal y no saben que haciéndolo se rebelan inútilmente. Soportar el destino y aprender a abstenerse de los deseos, harán al hombre sabio y bueno. Es la raíz de la profunda felicidad, ajena al desorden, los placeres, y la búsqueda del instante.

El ideal estoico es el sabio que se gobierna exclusivamente por la razón, sin dar algún lugar a las pasiones, las cuales lo llegan a impulsar a hacer el mal. La razón por llevar al hombre a una adecuación con su misma naturaleza del cosmos. Gracias a esto el hombre va adquiriendo virtudes, que lo llevan a encontrar su felicidad.

Los grados de vida más elevados estoica están sellados por la impasibilidad, que es un equilibrio y serenidad completa frente a los efectos de las pasiones y las contradicciones de la vida.

⁴² Cfr. KENNY A, *Breve historia de la filosofía occidental*, Ed, Paidós, Barcelona 2005. pp. 100-101.

⁴³ Cfr. <http://www.filosofia.org/enc/ros/esto.htm>. 25 de febrero 2017.

Por tanto, el estoico tiene que renunciar a los placeres y soportar los dolores y penalidades propias. Es tan conocida la expresión: “*Soporto la pena en actitud estoica.*” Esta famosa frase de Séneca al respecto: “si accedes de grado, el destino te llevará; si no, te arrastrará a la fuerza”⁴⁴.

El estoicismo tiene como aspecto positivo el ideal del deber, de la renuncia y de la fraternidad universal. Debido a eso, fue una doctrina apreciada por los primeros cristianos, pero esta entra en un fatalismo completo y no da lugar a la libertad de la persona y una verdadera valoración de las pasiones y sus efectos.

Epicuro tampoco está preocupado por la ciudad, como Aristóteles y Platón. En su jardín se abría a una reunión de personas de todas clases que tenían como vínculo la amistad. Epicuro está más pegado al suelo y a lo concreto.

Amó el saber gozar de la vida a condición de que eso mismo no le llevara al sufrimiento. Buscó una sabiduría del placer y de la amistad, huyendo de las preocupaciones políticas y hasta de las del amor. Epicuro puede verse como un gran liberador de los temores que han hecho infelices a la gente:

- a) el temor a los dioses (no se preocupan de nosotros, son inaccesibles)
- b) el temor a la muerte (cuando estamos, ella no está, y cuando ella está, ya nosotros no estamos)
- e) el temor al destino (no existe, sólo átomos o inclinación -posibilidad de desviarlos en su trayectoria.
- d) el temor al dolor se vence por el placer racional.

Ese intento de liberación del hombre ha hecho que Epicuro tenga "mala prensa". Hubo persecución ideológica y tanto romanos, sobre todo estoicos, como cristianos presentaron una visión brutal de la búsqueda del placer epicúreo. Pero ellos defendían que no se trataba de cualquier placer. Hay que preferir siempre los placeres en reposo, no hay que buscarlos, sino que los ofrece la misma naturaleza y los espirituales, como la amistad, la imperturbabilidad del alma ataraxia y la tranquilidad del cuerpo aponía⁴⁵.

⁴⁴ Cfr. http://www.novaroma.org/via_romana/stoicism.html.es. 25 de febrero 2017.

⁴⁵ Cfr. <http://ieseminarioepicurism.galeon.com/>. 1 de abril. 2017.

1.5. San Agustín de Hipona

San Agustín observa que lo ético está en la creación del hombre en el libre albedrío. Expone que el hombre debe comportarse como lo que es y no como una bestia. Esto de acuerdo con el alma racional que se posee. Y es un volver a retornar a Dios, él es nuestro creador y debemos estar configurados a su naturaleza, pero nos da la capacidad de elegir entre el bien y el mal. San Agustín lo pone claro en los escritos en contra del maniqueísmo⁴⁶.

Conocer el propio interior, lo subjetivo, y, a partir de allí, elevarse a Dios, es su programa filosófico. *De lo exterior a lo interior, y del inferior a lo superior*. Dios es más íntimo a mí, que yo mismo. Para San Agustín el hombre es propiamente su alma. El cuerpo es el instrumento del alma y no forma parte esencial del hombre para tenerlo en gracia. El cristianismo está imbuido así durante mucho tiempo la idea platónica de una persona puramente espiritual que utiliza el cuerpo material.

La idea Aristotélica de una sola substancia, síntesis de cuerpo y alma tendrá que esperar hasta la escolástica del siglo XIII para poder sobreponerse. Y es así que San Agustín menciona que el tiempo humano no debe considerarse como el tiempo físico, en sus tres etapas ordinaria, presente, pasado, futuro. El hombre goza de libre albedrío, y con su voluntad (*iluminada con la luz divina*) puede elegir el camino de las virtudes y de la felicidad. El proceder del hombre se puede resumir en la premisa *Ama y haz lo que quieras. O Ama, pero fíjate bien qué es lo merece amarse*. El amor es concebido como un peso que nos conduce a nuestro centro de gravedad. Aquí mismo San Agustín da pauta y sostiene su postura sobre el mal en contra de los maniqueos, de que no hay ninguna positividad en él. Lo que existe es bueno; el mal, por lo tanto, es una privación, la ausencia de algo, lo que no existe y debiera existir⁴⁷.

1.6. Santo Tomás de Aquino

La ética de Tomás de Aquino sigue la línea aristotélica aunque adaptada a presupuestos cristianos en los que se basa el pensamiento de Aquino. Aristóteles consideraba que todas las acciones

⁴⁶ Cfr. CANALS VIDAL F, *Textos de los grandes filósofos de la edad media*. Ed. HERDER, Barcelona 1985. pp.9- 54.

⁴⁷ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl. O. C., pp. 75-76.

humanas estaban encaminadas a un fin último concreto *teleología*⁴⁸, y respecto a este todos los demás fines son particulares, secundarios pues tan sólo sirven para alcanzar aquel fin último que unifica, organiza y jerarquiza a todos los demás.

El fin de todas las acciones humanas es adquirir la felicidad eudaimonía. La felicidad consiste en perseguir aquello que es lo más natural para la propia naturaleza. Según Aristóteles lo más genuino del hombre es el uso de la razón, del logos, así el hombre será feliz en la medida en que desarrolle al máximo su poder cognoscitivo y ejercite la capacidad racional intelectualismo⁴⁹.

Santo Tomás asume su carácter *eudemonista*⁵⁰, teleológico e intelectualista, y la completa con la aportación cristiana del valor de la persona y el sentido trascendente que tiene la vida humana. Si la felicidad racional aristotélica se alcanza en este mundo, Tomás de Aquino defiende que la felicidad terrenal no es absoluta ni total si no se proyecta hacia lo más alto, como es el conocimiento divino. La perfecta felicidad, el fin último consiste básicamente en la visión de Dios. Para Santo Tomás los actos morales son aquellos que proceden de la voluntad del hombre en cuanto ser racional y libre. El hombre en su actuación moral persigue como fin el bien y la felicidad; pero, ¿cuál es el fin que constituye para el hombre el bien supremo? Santo Tomás descarta todo lo que se encuentra dentro de las fronteras de lo particular y contingente: riquezas, fama, poder y hasta la vida contemplativa, que para Aristóteles constituye el bien supremo del hombre⁵¹.

Según Santo Tomás existe en el hombre una tendencia natural a conocer a Dios y a obrar conforme a la ley natural. Pero únicamente la gracia divina, que ayuda y eleva al hombre sobre su propia naturaleza, le permite conseguir la beatitud eterna. El hombre posee instintos y pasiones que le llevan a actuar en contra de su racionalidad. La razón es la medida de los actos humanos en tanto que virtuosos⁵².

La virtud es un término medio, un equilibrio racional entre dos extremos. La repetición de actos buenos conforma el hábito virtuoso. La obligación de actuar de acuerdo con la racionalidad

⁴⁸ Creencia en que la marcha del universo es como un orden de fines que las cosas tienden a realizar, y no una sucesión de causas y efectos

⁴⁹ Cfr. <http://www.institutozurbaran.com/asignaturas/wp-content/uploads/2009/11/ETICA-POLITICA-TOMAS.pdf>. 20 de marzo 2017.

⁵⁰ Eudemonismo es una disciplina del campo de la ética, cuyo término proviene del griego eudaimonía, que significa: felicidad.

⁵¹ <http://www.mty.itesm.mx/dhcs/centros/cvep/fundamentos/aquino.htm>. 20 de abril 2017.

⁵² Cfr. Ibid, 20 de abril 2017.

humana viene impuesta por la misma naturaleza humana, por eso la ley moral es racional y natural. Los preceptos de la ley natural son inmutables y su cumplimiento es necesario para el bien del hombre⁵³.

Santo Tomás de Aquino propone su sistema ético. Inicia la problemática moral al tratar sobre el fin último del hombre. El ser humano viene de Dios y hacia Él volverá. Por consiguiente, el fin último, total y absoluto del hombre es Dios. El ser humano busca en todas sus acciones la bondad. Jamás estará satisfecho hasta no encontrar un bien que satisfaga todas sus aspiraciones de felicidad la cual logrará cuando encuentre un ser que contenga en sí toda bondad y sea causa de todo lo bueno que existe en el universo. Ahora bien, este ser sólo puede ser Dios. Luego Dios es el único objeto capaz de satisfacer plenamente al hombre y de realizarlo como tal. La filosofía moral de Santo Tomás es esencialista. La moralidad de una acción, se determina por su objeto y por la intención. Las circunstancias, aún cuando accidentalmente, pueden modificar la moralidad, nunca la pueden cambiar totalmente. Lo único que cambia la moralidad es un vicio en el objeto o en la intención. La norma de moralidad para el tomismo es la recta razón, es decir, la conformidad de un acto humano con la naturaleza humana considerada esta última como es en sí. El hombre no puede equivocarse cuando actúa de acuerdo a lo que es su naturaleza, ya que ésta es una participación de la esencia divina, norma absoluta de todo proceder ontológico⁵⁴.

1.7. Época Moderna

Cuando hablamos de modernidad, nos referimos a la época en que las estructuras feudales empezaron a ser derrocadas por una nueva forma de pensar, un renacer, haciendo a un lado el teocentrismo imperante durante siglos para dar paso a un humanismo donde la razón ocuparía el lugar central de los grandes relatos de la historia, la filosofía, las ciencias y las artes; acompañados por la lucha de la liberación ciudadana, la revolución del espíritu, la emancipación de una sociedad sin clases. Todo esto aunado al desarrollo de los procesos acumulativos del capital basados en la productividad, en el establecimiento de nuevos poderes políticos y su concepto de nacionalidad.

⁵³ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, O.C., p. 148.

⁵⁴ <http://www.institutozurbaran.com/asignaturas/wp-content/uploads/2009/11/ETICA-POLITICA-TOMAS.pdf>. 18 de enero 2017.

El mundo moderno y la sociedad capitalista tuvieron su cuna en la estructura del sistema feudalista. La transición entre ésta y la modernidad fue larga, complicada y sangrienta. La aparición de las grandes ciudades-estados comerciales en el norte de Italia en los siglos XIV y XV, así como el auge de una clase mercantil culta, política y laica, puso en marcha el proceso. La corrupción de la Iglesia, los horrores de la Inquisición y, los comienzos de los movimientos nacionalistas, se combinaron para socavar la síntesis católica, llevando, primero, al interludio que conocemos como Renacimiento, para proseguir con la Reforma y la Contrarreforma culminando con la Ilustración.⁵⁵

Con la Edad Media murió el espíritu de la filosofía escolástica y su lugar lo ocupó un sentimiento de crítica, que se remontaba directamente a los griegos. Durante los siglos XV y XVI se construyeron los cimientos de la filosofía y la ciencia moderna, mientras el mundo se abría tanto a las nuevas ideas como a las nuevas estructuras que se estaban consolidando.

El vocablo *modernización* se introduce como término técnico en el siglo XIX. Marx Weber (1864-1920), lo entiende como institucionalización de la acción económica y de la acción administrativa racionales con arreglo a fines, refiriéndose con ello a los procesos acumulativos del capital y sus recursos, al desarrollo de las fuerzas productivas y su incidencia en el crecimiento de la mano de obra⁵⁶.

Quien clarificó por primera vez el concepto de "modernidad según Habermas, fue Hegel bajo el término: la «neue zeit», así escribiría:

“El espíritu ha roto con el mundo de su existencia y mundo de ideas vigentes hasta aquí y está en trance de hundirlo en el pasado y anda entregado al trabajo de su transformación. La frivolidad y aburrimiento que desgarran lo existente, la añoranza indeterminada de algo desconocido, son los mensajeros de algo nuevo que se aproxima.”⁵⁷

Para Boudelaire, "la modernidad es lo transitorio, lo fugaz, lo contingente, es la mitad del arte, cuya otra mitad es lo eterno y lo inmutable".

⁵⁵ Cfr. HABERMAS J, *El discurso filosófico de la modernidad*, Ed. Taurus, Buenos Aires 1989. p.12.

⁵⁶ Cfr. *Ibíd.*, P. 14.

⁵⁷ Cfr. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, Ed. FCE, México 1985. p. 12.

Gianni Vattimo ve a la modernidad como una moda "como una época en la que el hecho de ser moderno se convierte en un valor determinante y lo contrario vendría a ser contrarrevolucionario" es decir, *reaccionario*⁵⁸.

La historia adquiere un significado de progreso, de emancipación de la humanidad; es el espacio en que el hombre alcanzaría su perfección, su plenitud. Se habla del avance en todas las áreas del saber humano: la ciencia, las artes, la misma filosofía se torna profética y vaticina un gran futuro. Kant, con su razón ilustrada; Hegel, con el paso del Absoluto; y Marx, con la emancipación de la clase proletaria.

Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos... Ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, «todo lo sólido se desvanece en el aire»⁵⁹.

Históricamente podemos situar a la modernidad entre los siglos XV y XVIII, entre la caída de Constantinopla en 1453 y la toma de la Bastilla en 1789. Algunos historiadores afirman que la modernidad surge propiamente con la Revolución Francesa y termina con la primavera de París en mayo de 1968; otros, la prolongan hasta la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, acontecimiento que Francis Fukuyama, profeta de Balac considerara como el fin de la historia⁶⁰.

La Modernidad la podemos encontrar enmarcada por tres acontecimientos determinantes:

- El Renacimiento que podemos situarlo en el siglo XIV.
- La Reforma. Iniciada por Martín Lutero en 1520.
- La Ilustración del siglo XVIII (El siglo de las luces). Siendo el Renacimiento y la Reforma el parteaguas entre la Edad Media y la Edad Moderna.

Por su parte Marshall Berman divide la modernidad en tres fases:

- 1a fase. Empieza desde el siglo XVI hasta finales del XVIII.

⁵⁸ Persona que es partidario de mantener los valores políticos, sociales y morales tradicionales y se opone a reformas o cambios que representan progreso en la sociedad.

⁵⁹ Cfr. BERMAN M, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Ed. Siglo XXI, México 1982. P.10.

⁶⁰ Cfr. FUKUYAMA Francis, *¿El fin de la historia?* Periódico El Nacional, México, domingo 11 de febrero de 1990. pp. 8-9.

- 2a fase. Se inicia con la Revolución Francesa hasta el siglo XIX.
- 3a fase. Comprende el siglo XX. Es precisamente en este siglo en que el proceso de modernización se extiende para cubrir prácticamente todo el mundo⁶¹.

La primera fase se caracteriza por el «asombro» que presentan los cambios producidos por el Renacimiento en los siglos XV y XVI, donde surgen ideologías libertadoras, una naciente creatividad individual que se refleja en las obras de arte, así como en los primitivos descubrimientos científicos, un nuevo despertar por la filosofía griega, curiosidad por los saberes prohibidos por el clero en decadencia, el surgimiento de una nueva clase: la burguesía, en fin:

“un sujeto camino a su autonomía de conciencia frente al tutelaje de Dios, un libre albedrío alentado por la experimentación científica frente a los dogmas eclesiásticos, un conocimiento humanista de la naturaleza regido por ansias de aplicación, de utilidad y hallazgo de verdades terrenales, en un marco cultural trastocado por los estudios copernicanos”⁶².

La segunda fase se caracteriza por la “euforia”, el siglo de las luces, la revolución industrial y el capitalismo ofrecen una vida abierta a innumerables novedades y riquezas. El capitalismo surge como la panacea de todos los males ofreciendo no sólo una mejor calidad de vida mediante la ciencia y la tecnología⁶³.

La tercera fase. En ésta, aparecen los gritos de alerta, por parte de Nietzsche escuchamos presagios que ponen en tela de juicio la razón. Su frase de que "Dios ha muerto", y, por lo tanto, todo está permitido, pronostica la situación en la que la religión ocupa la periferia del pensar y sus valores, por entonces imperante. Según Berman, la modernidad busca el derrocamiento violento de los valores y se preocupa de la reconstrucción de los mundos que destruye. El arte se vuelve agresivo, surgen los movimientos vanguardistas, la tecnología ofende y la ciencia toma un sentido apocalíptico⁶⁴.

⁶¹ Cfr. BERMAN M, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, o. c., pp. 3-4.

⁶² HABERMAS Jürgen, *El discurso filosófico de la modernidad*, Ed. Taurus, Buenos Aires 1989. p. 15.

⁶³ Cfr. *Ibíd.*, pp. 16-20.

⁶⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 5.

1.8. Ética de E. Kant

Con Kant se consuma la separación de la moral y la religión: "obra de tal manera que la máxima de tu voluntad pueda servir de legislación universal".⁶⁵ Esto constituyó toda una revolución del pensamiento comparable a la revolución copernicana.

La ética kantiana es todo un ejemplo muy claro de ética autónoma racionalista. Se basa en que la razón puede conocer *a priori* el todo de la realidad a lo que se le ha llamado apriorismo kantiano, y, por lo tanto, es posible construir un sistema de principios éticos desde el cual se deduzcan con precisión matemática todas las consecuencias posibles, Kant piensa que es posible establecer principios absolutos, que obliguen a actuar moralmente, con independencia de la voluntad empírica de los sujetos⁶⁶.

La ética kantiana la encontramos expresada principalmente en sus dos obras fundamentales: parte de los presupuestos de la *Crítica de la Razón Práctica* y en los *Fundamentos de la metafísica de las costumbres*, ambas se apoyan en la conciencia moral que es una forma de actividad espiritual y que contiene ciertos principios por los cuales los hombres rigen su vida y que sirven para formular los juicios morales.

La conciencia moral depende de la voluntad, por lo que lo único que puede recibir el calificativo de bueno o malo, es la intención de la voluntad. La buena voluntad nos conduce a la ley moral mediante el deber. Así la expresa:

*"Ni en el mundo, ni, en general, tampoco fuera del mundo, es posible pensar nada que pueda considerarse bueno sin restricción, a no ser tan sólo una buena voluntad"*⁶⁷.

Esta ley moral, producto de la razón, pasa a ser un imperativo incondicionado o categórico, que ordena de manera absoluta. Mientras que las éticas eudemonistas postulan: si quieres ser feliz en la vida, debes de hacer esto o lo otro; por su parte, el imperativo categórico se basa en el deber: debes actuar siempre bien, de tal forma que todos puedan hacer lo mismo que tú. Esto lo representa

⁶⁵ Cfr. KANT I, *Fundamento de la metafísica de las costumbres*, Ed. Aguilar, Madrid 1973. p. 58.

⁶⁶ Cfr. FERNÁNDEZ J. Luis. SOTO M. Jesús, *Historia de la Filosofía Moderna*, Ed., Segunda, España 2006. pp. 289-290.

⁶⁷ Cfr. KANT I, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Ed. Porrúa, México 1980. p. 21.

de forma muy atinada, Víctor Hugo con el personaje del inspector Jaubert de la novela “*Los Miserables*” donde dedicaría su vida a hacer cumplir la ley⁶⁸.

Con Kant estamos hablando de una ética autónoma, donde ley moral resulta ser un imperativo categórico universal y racional que debe ser encarnado en la persona misma⁶⁹. De ahí su confesión:

*“Dos cosas llenan mi vida de admiración y respeto. el cielo estrellado sobre mí y la ley moral en mí. Ambas cosas no he de buscar fuera de mi círculo visual y limitarme a conjeturarlas, cual, si estuvieran envueltas en obscuridades, en lo trascendente fuera de mi horizonte; ante mí las veo y las enlace inmediatamente en la conciencia de mi existencia”*⁷⁰.

La ética Kantiana es una ética formal y autónoma. Por ser puramente formal, tiene que postular un deber para todos los hombres, independientemente de su situación social y cualquiera que sea su contenido concreto. Por ser autónoma (y oponerse a las morales heterónomas, en las que la ley que rige a la conciencia moral le viene de fuera), se consume en ella la tendencia antropocéntrica que, en oposición a la ética medieval, se inicia en el Renacimiento. Finalmente, por concebir el comportamiento moral como propio de un sujeto autónomo y libre, activo y creador, Kant es el punto de partida de una filosofía y una ética en la que el hombre se define ante todo como ser activo, productor o creador⁷¹.

1.9. Nietzsche: moral del Súper Hombre

Nietzsche ve en la modernidad el descreimiento de Dios que marca el ocaso inevitable de las estructuras religiosas imperantes en los siglos XVII y XVIII, percibe la nostalgia de Dios y siente la indignación por el estado de miseria ante lo divino en que la muerte de Dios deja a la humanidad:

*“Es como si la Tierra se hubiera soltado del sol y se pregunta: ¿Hacia dónde se mueve ahora? ¿Hacia dónde nos movemos nosotros? ¿Lejos de todos los soles? ¿No estamos en una caída sin fin? ¿Vamos hacia atrás, hacia un lado, hacia adelante, hacia todos los lados? ¿Hay todavía un arriba y un bajo? ¿No erramos como a través de una nada infinita?”*⁷².

⁶⁸ Cfr., REALE Giovanni y ANTISERI Darío, *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico II*, Ed. Herder, Barcelona 1988. pp. 273-274.

⁶⁹ Cfr. *Ibid.*, pp. 261-262.

⁷⁰ *Ibid.*, P. 201.

⁷¹ Cfr. SÁNCHEZ VÁZQUEZ Adolfo, *Ética*, Ed. Grijalbo, México 1969. p.137.

⁷² NIETZSCHE F. *La Gaya ciencia*. Citado en: Bolívar Echeverría. *La muerte de Dios y la modernidad en decadencia*. Teoría, en Revista del Colegio de Filosofía. UNAM, México, N°. 2, nov. de 1995. p. 19.

Para nuestro filósofo, el racionalismo, el uso de las fuerzas para dominar la naturaleza y liberarse de autoridad y tutelaje ajenos son incompatibles con la existencia de un Ser Supremo.

Con la muerte de Dios por la razón ilustrada, se da sepultura también a la metafísica, al mundo sobrenatural; este hecho da inicio, según Nietzsche, y otros teóricos de la posmodernidad y al fin de la modernidad. Esto constituye el punto de partida de su reflexión y crítica de la modernidad. La pérdida de la posición central del hombre en el cosmos, que el racionalismo había entronizado, se inicia a comienzos de la Era Moderna. Nietzsche, pronosticó tal suceso y lo expuso a la conciencia general de su tiempo, señalando los tres grandes agravios que habían lastimado el orgullo del hombre en el transcurso de la Edad Moderna:

- a) Con Copérnico perdió su hogar, el planeta Tierra había dejado de ser el centro del universo.
- b) Con Darwin perdió su filiación divina para incorporarlo a la despiadada evolución de las especies.
- c) Por último, con Freud, el hombre tuvo que reconocer que su vanidoso YO no era ni siquiera amo y señor en su propia casa.

En las últimas décadas del milenio se ha cuestionado duramente la modernidad. Se pone en tela de duda a la razón y se pregonan los funerales de la modernidad, aún en las regiones donde la modernidad deja mucho que desear para su consolidación, sobre todo en nuestro presente de nuestra existencia⁷³.

1.10. Existencialismo marxismo

El existencialismo es la corriente de pensamiento de mayor resonancia y repercusión de los últimos tiempos. No se ha limitado a ser una filosofía, sino que ha configurado también la literatura, un arte, una cultura en general. El existencialismo ha contribuido a crear el espíritu de las últimas décadas “*hacer que el hombre entre en contacto con la realidad y ensanchar su horizonte mediante la ayuda de valores merecedores*”. Surgía en contacto íntimo con su propia circunstancia, en perfecta sintonía con el momento histórico en el que nacía. La dolorosa experiencia de las dos

⁷³ Cfr. *Ibíd.*, p. 22.

guerras que propician un clima de pesimismo y descanto, de desilusión y desengaño; los ideales, valores y normas parecían derrumbarse a la vista de su ineficacia, dando paso a un nuevo anhelo de libertad y de vida.

La existencia de la libertad y posibilidad, compromiso y decisión. Aparece como problemática, descrita por rasgos más dramáticos y patéticos. En cuento la posibilidad, libre auto determinarse, la existencia entraña el riesgo del fracaso, de la contradicción, del absurdo. Aquí encontramos su principal precursor. Sören Kierkegaard, lo veremos en el ámbito de la ética⁷⁴.

Pondremos también la atención en un personaje como Karl Marx, este no escribió textos propiamente éticos, nunca utilizó la palabra moral en sus escritos la sustituyo por la palabra praxis. Sin embargo, los sentimientos de crítica moral se dejan sentir en sus escritos.

Ética existencialista: Surge con Kierkegaard (1813 -1855) considerado como el padre del existencialismo, pero se consolida con Jean-Paul Sartre (1905-1980) filósofo francés, cuyas teorías éticas han quedado plasmadas en sus novelas, cuentos y ensayos, más que en algún tratado sistemático. Algunos representantes dignos de mencionar son Heidegger, Camus, Ortega y Gasset entre otros.

La ética existencialista surge con gran fuerza después de la segunda guerra mundial. Al igual que Kant, se le considera una ética autónoma con la diferencia de que Kant procura una ética tendiente a modelos morales de valor objetivo y universal, en cambio, para el existencialismo, el elemento nodal de la ética es la libertad propia del ser humano; pero, esta libertad nos hace diferentes en tanto las circunstancias y, por lo tanto, no pueden existir valores y normas morales universales, todo es relativo. Por lo tanto, solamente *Yo soy yo y mis circunstancias*⁷⁵.

El hombre es ante todo existencia versus esencia. Su esencia es posterior. Estamos ante un mundo vacío, sin valores, que debemos llenar, con cada acción, deliberada o no, de nuestra vida, con cada una de nuestras decisiones. Es decir, estamos condenados a ser libres, y el peso de la libertad cae como una enorme roca ante nosotros. De ahí nace la angustia, la soledad y el vacío existencial, que sólo la responsabilidad puede llenar. La virtud moral existencialista, consistirá en

⁷⁴ Cfr. CRUZ PRADOS Alfredo, *Historia de la Filosofía contemporánea*, Ed. EUNSA, España 2001. P. 61.

⁷⁵ Cfr. KIERKEGAARD Sören, *los estadios eróticos inmediatos o lo erótico musical*, Ed. Aguilar, Madrid 1977. p.15.

ser auténtico frente a la despersonalización, hipocresía y el intento de realizarnos plenamente como “*hombres*” no obstante nuestra finitud y facilidad.

Cada individuo elige libremente lo que tiene que hacer y ser. Cada hombre es autor de su propio proyecto vital, así como de sus normas morales siempre y cuando decida libremente su comportamiento. Esto nos llevaría a una verdadera vida auténtica, aunque el ser humano cargue con la angustia de su libre elección y acepte plenamente su responsabilidad. Entre las principales obras de Sartre podemos mencionar: *La náusea*, *El muro*, *El Ser y la nada*. Las éticas mencionadas son algunas de las más importantes que impactaron en la modernidad, por supuesto que, surgieron otras que no se mencionan en este contexto, pero que se derivan, en cierta manera, de las abordadas⁷⁶.

Ética marxista: La ética marxista es sacada de sus principales obras publicadas, de las cuales se extraen los elementos éticos-morales que aborda mediante el materialismo histórico en *El Capital* y sus tratados de economía. La ética marxista está sustentada en el modo de producción y en la lucha de clases. Más que elaborar un código moral, pone de relieve la explotación, las injusticias económicas y sociales producto de la mala distribución de las riquezas y de la producción⁷⁷.

La moral de Marx no se encuentra separada de la realidad, no es, de ningún modo, una mera moral de la buena voluntad o de una buena intención de los sentimientos al estilo kantiano. Marx propone una nueva ética libre de toda alienación, que no se remita a valores fuera de lo real, y cuyo fundamento teórico ha de ser el materialismo histórico. La moral marxista exige la transformación real del mundo, que ocurrirá con la ayuda del proletariado a medida que se agudicen las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción para él:

*“Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como una emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son el producto de sus representaciones, de sus ideas”*⁷⁸.

En el marxismo no es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino por el contrario es su existencia social lo que determina su conciencia. Esto quiere decir que la moral forma parte de la superestructura de la sociedad, pero está determinada por la estructura de la

⁷⁶ Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la Ética*, Ed. Esfinge, México 1994. pp. 161- 168.

⁷⁷ Cfr. MARX K y ENGELS F, *Manifiesto del partido comunista*, Ed. Progreso, Moscú 1968. p. 10-20.

⁷⁸ MARX K, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid 1985. p. 180

misma. Las ideas dominantes en cada época fueron las ideas de la clase dominante. Marx, en el *Manifiesto Comunista*, aclara que, al cambiar las condiciones de vida de los individuos, cambiarán sus relaciones sociales y su existencia social; se modificarán, asimismo, sus ideas, sus concepciones, en una palabra: su misma conciencia y, por ende, su moral⁷⁹.

Hemos observado la racionalidad de la ética a través de la historia, a grandes rasgos podemos decir que siempre ha existido la concepción y el modo de llevarla en práctica dentro de la vida del individuo, dentro de una sociedad, es de acuerdo a las circunstancias que se derivan y que por ende es necesario poner mayor atención en la vida del individuo, pondera los problemas sociales donde el individuo es el blanco perfecto para no tener una vida moral como debe ser.

⁷⁹ Cfr. MARX K y ENGELS F, *Manifiesto del partido comunista*, o. c., p. 15.

2. LOS PROBLEMAS DE LA ÉTICA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El proceso de la ética es hacer buenos hombres. Para que actúen mejor en la sociedad, es necesario la intención de cualquier legislador hacer hombres buenos en un espacio donde exista justicia, igualdad, seguridad, amor a la vida, una responsabilidad sobre el uso de los avances tecnológicos; más que esto se necesita de buenos hombres morales, virtuosos. El aire de la modernidad debe consistir en la formación de hombres con conciencia ética, no hacer hombres ricos, injustos, intolerantes a los valores éticos dentro de una sociedad en la cual deben cuidar y construir el bien común⁸⁰.

La sociedad actual se caracteriza por un conjunto de profundas y rápidas transformaciones en los órdenes económicos, sociopolítico, cultural, científico, tecnológico, cambios que impactan en casi todas las esferas y condiciones de la vida de los individuos y los grupos de todos los países. Observamos muchas faltas de moralidad en los actos humanos, la pérdida de valores ha ido en incremento no desde nuestro tiempo, esto se viene reflejando desde que existe el hombre, hoy es importante poner mayor hincapié a este problema, existe una sociedad donde ya no existe el pudor, el honor, la seguridad en actuar correctamente, donde ya no hay igualdad, no hay liderazgo por llevar una sociedad por senderos correctos gracias a la corrupción y manipulación de valores, hay una economía en decadencia por una feroz competencia y la falta de justicia y oportunidades para todas las personas. Observamos el mundo actual, donde el hombre experimenta con la vida, donde se practica el aborto, donde ya no se respeta la unión natural de hombre y mujer, existe la manipulación de los medios de comunicación en las personas, no hay tolerancia por el otro, ya no existe el compromiso personal, social, ahora es desmoralización de los actos humanos, esto nos lleva a descuidar la vida humana, destruir el mundo en el que habitamos, destruyendo y creando un mundo falto de valores⁸¹.

Es cierto que hay problemas en nuestra sociedad y mundo actual, pero también es de reconocer y aplaudir las cosas buenas que existen, el avance de la ciencia, el avance tecnológico, la investigación y descubrimientos que ayudan a llevar una vida estable, ahora es cuestión de ver

⁸⁰ Cfr. CASADO María, *Bioética derecho y sociedad*, Ed. Trotta, Madrid 1998. p. 25.

⁸¹ Cfr. CICCONE Lino, *Bioética Historia, Principios y Cuestiones*, Ed. Palabra, Madrid 2006. pp. 11-467.

que esos avances sean utilizados de manera correcta, o para llegar a ellos tuvieron alguna transgresión de valores sobre personas, países, animales, ecosistema, etc.

2.1. Caracterización del mundo actual

Los problemas sociales ejercen gran fuerza en la integridad de la persona, no deja que se constituya para planificarse en una sociedad estable, donde lleve una vida virtuosa. El mundo enfrenta hoy una inversión de valores a la vez que una devaluación de los mismos. La sociedad postmoderna fundada por un lado en la globalización de los modelos económicos, financieros, políticos y culturales, presenta por otro lado una pulverización de lo que hasta hoy han sido los referentes éticos de la vida social y una fragmentación de la existencia en todos sus órdenes. Esta situación que es de orden general adquiere características particulares cuando se la refiere a los países del Sur, pobres y empobrecidos.

La inversión de valores comienza cuando se introducen en el mundo actual, paradigma que, como dice Enrique Bonete Perales; *“inducen a vivir con las pautas económico-morales de la sociedad de consumo típicas de los países más tecnificados, pretendiendo transferir la sociedad de consumo a las sociedades marginales que se debaten en la indigencia y en la desesperanza. Por ello la obligación de filósofos e intelectuales, y especialmente de las instituciones de Educación consiste en evidenciar esta situación y recuperar valores y paradigmas que sirvan de sustento moral a nuestras sociedades marginales actuales*⁸².

Enumerare algunos problemas latentes en nuestra actualidad, con esto debemos tomar conciencia que requerimos un retorno a los valores sociales, éticos, espirituales, políticos, un valor o amor a la naturaleza, todos estos problemas que aparecen el cuadro son visibles a nuestros ojos, enfoquemos nuestra mirada a nuestro entorno son los problemas urgentes, busquemos la solución de cada uno de ellos.⁸³

Poblacionales	Ambientales	Económicos	Políticos
<ul style="list-style-type: none"> • Crecimiento demográfico excesivo. • Analfabetismo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Escasez de agua • Deforestación • Pérdida de la biodiversidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Desempleo • Pobreza 	<ul style="list-style-type: none"> • Áreas sin soberanía • Refugiados

⁸² Cfr. BONETE PERALES Enrique, *La Ética entre la Religión y la Política*, Ed. Tecnos, Madrid 1989. p. 30.

⁸³ Cfr. <http://ethic.es/2014/11/los-10-grandes-desafios-a-los-que-se-enfrenta-el-mundo/>. 25 de abril 2017.

<ul style="list-style-type: none"> • Intensas corrientes migratorias. • Hambre. • Enfermedades globales • Inseguridad social • Discriminación • Falta de reconocimiento de las minorías • Urbanización explosiva • Desigualdad de género 	<ul style="list-style-type: none"> • Erosión de los suelos • Desertificación • Desastres naturales • Cambio climático global • Agujero capa de ozono • Contaminación • Residuos tóxicos y nucleares • Residuos urbanos 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprovechamiento irracional de los recursos naturales. • Brecha económica. países ricos, pobres, emergentes. • Deuda externa • Inflación • Globalización 	<ul style="list-style-type: none"> • Conflictos bélicos • Conflictos étnicos • Bloques económicos – políticos. • Movimientos nacionalistas. • Violación de los derechos humanos • Separatismos y regionalismos
--	--	---	--

Se trata de reivindicar el derecho a la identidad y a la diferencia; y la acción legítima de negar como válido un concepto de universalidad que se funda en la homogeneidad y en la estandarización, reivindicando, en cambio, un concepto de universalidad, enriquecido por la pluralidad de expresiones culturales que se han forjado a lo largo del tiempo a partir de su propia praxis. El principio que da contenido y sentido a la universalidad debe ser el de la Unidad en la Diversidad⁸⁴.

2.2. Ética y Globalización

En las últimas décadas se han producido en el mundo una serie de transformaciones que dieron origen a la globalización: una nueva forma de producir, comerciar y entablar relaciones entre los distintos países. Las innovaciones en sectores como electrónica, biotecnología y tecnologías de la información impulsaron nuevo modelo de producción. Nuestro mundo cada vez más globalizado requiere también una mayor solidaridad. La reducción de la deuda externa es parte de un esfuerzo

⁸⁴ Cfr. ORTEGA José y GASSET, *Misión de la Universidad*. En Revista de Occidente. Madrid 1930. p. 55.

más amplio por establecer nuevas relaciones entre los pueblos y crear un verdadero sentido de solidaridad y comunión entre todos los hijos de Dios, entre todas las personas. A pesar del gran progreso científico, el escándalo de la gran pobreza sigue muy difundido en el mundo. No podemos permitir que el cansancio o la inercia debiliten nuestro compromiso cuando está en juego la vida de los más pobres⁸⁵.

Es importante que las iniciativas encaminadas a la reducción de la deuda emprendidas por las naciones más ricas y las instituciones internacionales den fruto lo más pronto posible, para permitir que los países más pobres se conviertan en protagonistas de los esfuerzos por combatir la pobreza, y alcancen los beneficios del progreso económico y social para sus pueblos. (San Juan Pablo II, 3 de diciembre de 2000).

Entre los diversos principios éticos, elegidos de la antropología y de la moral, nos parecen esenciales aquellos que giran en torno a la igualdad, la libertad, la fraternidad y la justicia solidaria, como respuesta a elementos tan necesarios en la globalización como el trabajo como recurso humano, el acceso al mercado internacional, la necesidad de intercambio y el principio de autonomía orientador de la capacidad de iniciativa del hombre. La Globalización es deseable siempre que se la entienda como Unidad en la Diversidad. Si ha de existir una cultura universal compatible con la dignidad e identidad humanas, esta debe ser el resultado de la síntesis de múltiples afluentes culturales y expresiones históricas. El concepto de Globalización, como ha sido formulado y aplicado, es lo contrario del de Unidad en la Diversidad. Incluye la existencia de un paradigma y la propuesta de un mundo homogéneo. En este sentido, Globalización equivale a uniformidad, pero no a igualdad, ni siquiera a proporcionalidad, pues su esencia es, precisamente, la desigualdad y la asimetría entre los diferentes componentes del sistema⁸⁶.

Una nueva Ética exige el reconocimiento de la indisoluble relación entre el hombre y su propio mundo, de lo social del ser humano y de la consecuencia que ella conlleva en tanto que compromiso solidario con la naturaleza, con la sociedad y con el hombre. La defensa y promoción de los Derechos Humanos constituyen uno de los elementos primordiales de esta Ética de los

⁸⁵ Cfr. J. Martín, *La globalización desde una perspectiva cultural y Cultura y metacultura: más allá de la diversidad y de la homogeneización*, en *Revista de libros*. Madrid. 1999. p. 58

⁸⁶ Cfr. VILLOTA De P, *Globalización y género*, Ed. Síntesis, Madrid 1999. p. 30.

Valores a la que nos estamos refiriendo. Los Derechos Humanos constituyen una realidad universal con la cual enfrentar y reorientar los efectos deshumanizantes de la Globalización⁸⁷.

Por ellos se restablece a su lugar esencial al ser humano, devaluado y degradado por esos efectos de esta Ética de los Valores a la que nos estamos refiriendo. Los Derechos Humanos parten de un principio de valor universal: el ser humano es el centro de la historia y el sujeto y destinatario del desarrollo. Ningún proceso de desarrollo tiene sentido si no está referido a la persona, al bienestar individual y colectivo, y al mejoramiento de la calidad de la vida. El planeta se convirtió en una *aldea global*; Existen sistemas de comunicación cada día más perfeccionados que permiten que millones de personas sean testigos de los hechos mientras están ocurriendo. Además de existir una cultura global, donde se comparten peculiaridades, aunque existen pequeños grupos que resaltan sus costumbres. Los países en desarrollo y con economía débil están afectados por el crecimiento incesante y desproporcionado de las ciudades; surgiendo situaciones de marginalidad urbana y dificultades en la inserción laboral. La desigualdad de los ingresos y en el crecimiento del nivel de vida de la población. Dos terceras partes de la población mundial vive en países con ingreso per cápita bajo⁸⁸.

En el ámbito político, se implementaron medidas que modificaron el rol del Estado, otorgándole mayor importancia al mercado y a las empresas multinacionales.

Los cuatro componentes de la globalización:

A) Componente técnico:

Evolución de las tecnologías, especialmente en información y telecomunicaciones. Este componente está relacionado con la aceleración de la Innovación Tecnológica, asociado al Toyotismo ya que se generalizó y se combinó la Robótica en la producción.

B) Componente político:

Con el fin de la Guerra Fría, el capitalismo y la democracia se extendieron a casi todos los países del mundo, principalmente en Rusia, China en Estados Unidos quedó como potencia hegemónica mundial secundado por Europa y Japón. Cambio del rol del Estado, este solo debe

⁸⁷ Cfr. *Ibid.*, pp, 30-70.

⁸⁸ Cfr. MCLUCHAN Marshall y POWERS B.R, *La aldea Global*, Ed. Gedisa, Barcelona 1995. p.89.

brindar un marco jurídico que garantice el juego de reglas elementales para el intercambio. Se propone desreglamentar, privatizar, disminuir los programas contra el desempleo, eliminar subvenciones a la vivienda y el control de los alquileres.

C) Componente ideológico-cultural:

Con el ascenso de los Estados Unidos y demás potencias occidentales capitalistas, su modelo de consumo, su estilo de vida y sus valores, así como también sus prejuicios y estereotipos, se expandieron en todo el mundo. La publicidad y los medios masivos de comunicación facilitaron la llegada de estos modelos, incluso, a los países más lejanos.

D) Componente económico:

El aumento del tráfico de mercancías, personas, dinero y capitales, junto con el toyotismo, determinó una nueva organización territorial. Así surgieron los bloques económicos regionales, un atractivo escenario para las empresas, que encuentran en ellos un mercado más grande, con menos restricciones legales para sus negocios⁸⁹.

La globalización se nos presenta, así como un mecanismo esencialmente asimétrico, compuesto de una parte por las piezas claves que conforman los centros vitales de planificación, decisión y distribución de funciones: las corporaciones transnacionales, los Estados del núcleo de poder mundial y los organismos financieros encargados de formular y aplicar las políticas correspondientes. De otra parte, las sociedades periféricas, caracterizadas, en medio de sus diferencias, por algunos referentes comunes: economías dependientes, escasa o nula industrialización, retraso en la utilización de la tecnología de punta, inestabilidad política, fragilidad democrática, debilidad institucional, concepto, estructura y funcionamiento anacrónicos del Estado, masificación de la pobreza crítica, crisis de sus sistemas educativos, la ideología de género, problemas sociales que no contribuyen al funcionamiento de una ética medular para conformar hombres comprometidos en cultivar valores antes mencionados⁹⁰.

⁸⁹ <https://librodegeo.wordpress.com/2015/06/15/cuales-son-los-principales-componentes-de-la-globalizacion/>. 25 de abril 2017.

⁹⁰ Cfr. FERNÁNDEZ Liesa C. R, *Globalización, humanidad y orden internacional*, en Revista de Occidente N° 221, 1999. pp.53-66.

2.3. La secularización

El secularismo sigue siendo entre nosotros una palabra culta; no forma parte de nuestro lenguaje popular, pero la realidad que designamos con esa expresión sí es percibida por todo el mundo, de diferentes niveles de profundidad y de autoconciencia. A todo esto, se visualiza un cambio importante para la sociedad como para la Iglesia. Hoy necesitamos reflexionar sobre ella, porque se está en juego el futuro de la sociedad y podemos decir la fe cristiana.

Secularización proviene del latín *Saeculare*, que significa *siglo*, pero también *mundo*. De ahí que secular se refiera a todo aquello que es mundano, por oposición a lo espiritual y divino. De *Saeculum* también deriva la palabra *seglar*, con la que se designa a los miembros de la Iglesia que no son clérigos⁹¹.

El secularismo es un movimiento de ideas y costumbres, defensor de un humanismo que hace total abstracción de Dios, y que se concentra totalmente en el culto del hacer y del producir, a la vez que embriagado por el consumo y el placer, sin preocuparse por el peligro de perder su propia alma, se elimina el sentido del pecado⁹².

El surgimiento de este secularismo responde a varias causas: Al pluralismo social, religioso, la privatización de la fe, al desgaste, como decía Weber, de las religiones de fraternidad, A la culpabilidad eclesial.

Esta realidad no sólo afecta a la Iglesia y su testimonio moral, sino que está fragmentando la consistencia moral de nuestras sociedades y el desarraigo ético de las personas.⁹³

Varias son las señales de secularismo:

- La indiferencia religiosa:

Se constata una mentalidad secularista que va erosionando fundamentos éticos importantes para la vida en comunidad, llevando a las personas a la indiferencia religiosa.

- La pérdida de sentido de la trascendencia:

⁹¹ Cfr. GONZÁLEZ CARVAJAL Luis, *cristianismo y Secularización*, Ed. Sal Terrae, España 2003. p. 39.

⁹² Cfr. *Ibíd.*, p. 59.

⁹³ Cfr. BERGER P. L, *Para una teoría sociológica de la religión*, Ed. Kairós, Barcelona 1981. p. 184.

Se separa y se opone al ser humano con respecto a Dios; concibe la construcción de la historia como responsabilidad exclusiva inmanente del ser humano.

- Oscurecimiento de la conciencia moral:

Doble pérdida: Del sentido de Dios y del pecado. Como mencionamos anteriormente, de la pérdida del sentido de Dios y de la trascendencia se sigue la pérdida del sentido del pecado por el oscurecimiento de la conciencia moral.

- Pérdida de sentido de lo sagrado.

Se percibe en las sociedades de nuestro continente un estilo de vida marcado por el materialismo y el consumismo que, lejos de proporcionar la felicidad buscada, produce una gran insatisfacción en los seres humanos. No negamos que ha sido positivo la secularización como separación del ámbito político, económico y científico respecto del ámbito religioso, ventaja que no siempre es evidente, pero que nos obliga como Iglesia a una constante búsqueda de nuevos modelos de interrelación.

En relación a las consecuencias de la secularización, nos encontramos con problemas y difcits que obligan a analizar los presupuestos críticos de quienes promovieron la idea de una tranquila superación moderna de la religión. La secularización expresa una sensación de amenaza para la continuidad del cristianismo en las sociedades más avanzadas, no sólo por el perceptible alejamiento de ciertos estratos de población, sino también por la gran relativización de la autoridad moral de sus ministros, por la confusión doctrinal y por la desagregación comunitaria en que suele manifestarse. Esto es en el caso de la Iglesia⁹⁴.

Otras consecuencias son también palpables a nivel de sociedad civil: la pérdida de presencia religiosa se traduce en no pocos síndromes individuales y sociales, a causa de la dificultad para encontrar sustitutos que puedan satisfacer las exigencias de identidad, seguridad, esperanza y consuelo, o incluso de la fundación y motivación moral, que prestaban las religiones o, de forma más particular, el cristianismo. La anomía, o falta de orientación vital, ciertas patologías sociales, o el alejarse de valores e ideales, sin los que resulta imposible la supervivencia de la sociedad, son muestra de dicha crisis. De todos modos, también en este caso el diagnóstico debería apreciar la

⁹⁴ Cfr. http://www.mercaba.org/DicPC/S/secularizacion_y_secularismo.htm. 29 de abril 2017.

ventaja histórica que supone la secularización como separación del ámbito político, económico y científico respecto del ámbito religioso, ventaja que no siempre es evidente y que, no obstante, obliga a una constante búsqueda de nuevos modelos de interrelación.

La secularización obliga a replantear a nivel práctico muchas de las ideas y de los modos de actuación del creyente y de las Iglesias en nuestros días. En principio, el nuevo contexto de pluralismo cultural obliga a las Iglesias a abandonar planteamientos propios de una situación de monopolio religioso, cuando se daba por descontado que las necesidades religiosas de los individuos sólo podían ser satisfechas en el ámbito de la Iglesia local. La nueva situación es de concurrencia, e implica un mayor esfuerzo por presentar la propia oferta religiosa como la mejor y más convincente. No se trata sólo de una cuestión publicitaria o de proselitismo, sino de coherencia y calidad de la fe que se vive y se ofrece.

Por otro lado, la situación de pluralismo que determina el contexto secular obliga a valorizar el pluralismo interior a la tradición cristiana, que debería poder contactar sensibilidades diversas y ofrecer una fe rica y plural, capaz de expresarse en modos siempre nuevos y responder a la búsqueda de cada uno. En conclusión, el hombre no puede vivir en un mundo sin puntos de referencia sólidos. De ahí que esta dinámica de absolutización de lo relativo o de sacralización de lo temporal obedezca a una necesidad antropológica. Las distintas construcciones teóricas de la Modernidad secularizada tienen en común el fundarse sobre un elemento importante que constituiría la parte central de la existencia humana. Elemento importante pero relativo, que es absolutizado. Nadie negará la importancia de la razón, de los sentimientos, de la libertad, del pertenecer a una comunidad cultural, de la economía, de la ciencia. Son todas ellas realidades fundamentales de nuestra vida y de nuestra inserción en el mundo. Pero al mismo tiempo nos damos cuenta que son elementos relativos; vistos desde una perspectiva integral de la persona humana, ninguno de ellos, por sí solo, puede proveer una explicación completa del mundo y de la historia⁹⁵.

⁹⁵ Cfr. FAZIO, M. y DE VITORIA Francisco, Cristianismo y Modernidad, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998. pp. 12- 150

2.4. El problema del humanismo integral

Existen diversas expresiones de humanismo, algunos filósofos defienden al hombre, desde el punto de vista materialista, otros desde el capitalismo popular, para ello es importante dar pie al momento donde empieza la pérdida del interés del hombre, todo esto empieza en el siglo XVI donde el naturalismo cristiano, empieza a cimentarse solo en el poder de la razón y se olvida de sus raíces cristianas. Otro momento empieza en el siglo XVIII en el momento del optimismo racionalista, del positivismo y del materialismo se aleja de la religión revelada y de lo trascendente. Un último momento es el siglo XX, la inversión materialista de valores, momento revolucionario en el que el hombre pone decididamente su fin último en sí mismo y pretende hacer surgir el ateísmo una humanidad radicalmente nueva.

En este tercer momento lo humanos retrocede ante la materia. Dios muere para el hombre, que piensa que para ser hombre Dios no puede ser Dios. Es el hombre en que pretende sustituir a Dios. De ahí la deshumanización progresiva de lo humano⁹⁶.

2.5. Superación del nihilismo

El término nihilismo viene del latín “*nihil*” que significa nada. Según, a menudo es usado este vocablo para designar doctrinas que rehúsan reconocer realidades o valores cuya admisión es considerada importante. El nihilismo es la negación de la realidad sustancial. En filosofía se aplica este vocablo a doctrinas que rehúsan reconocer realidades o valores cuya admisión se considera importante; también se aplica a las actitudes de los que niegan determinados valores morales o políticos; pesimismo radical⁹⁷.

Con Nietzsche (1844-1900) nace el pensamiento nihilista más estructurado. Anuncia una era en la cual, la decadencia de la visión moral del mundo es el efecto inmediato e inevitable de una crisis histórica y socio-cultural que da paso a una transición. El nihilismo de la Europa cristiana, así llamado por nuestro filósofo, niega los valores superiores de la fuerza, la espontaneidad, la súper-hombría, a beneficio de los supuestos valores de la equidad, la humildad, la caridad. Es

⁹⁶ Cfr. MARITAIN Jacques, *Humanismo Integral*. Ed. CARLOS LOHLÉ, México 1966. p. 32.

⁹⁷ Cfr. ABBAGNANO, *Diccionario de filosofía*, Ed. FCE, México 1982. p.30.

común encontrar aplicada esta palabra *nihilismo*⁹⁸ los que niegan los valores morales o políticos. Nietzsche la usó en forma polémica para señalar su oposición radical a los valores morales tradicionales. Así señala:

“El nihilismo no es solamente un conjunto de consideraciones acerca del tema: todo es vano, no es sólo la creencia que consiste en poner las manos en la masa y destruir. Es el estado de los espíritus fuertes y de las voluntades fuertes a las cuales no les es posible atenderse a juicio negativo: la negación activa responde mejor a sus naturalezas profundas”⁹⁹.”

La muerte de Dios, que es un hecho histórico consumado fruto de un largo proceso de laicización, puede engendrar un movimiento ambiguo: por una parte, es la condición del nacimiento del súper-hombre, pero, por otra parte, es también la condición de la aparición del último hombre. Este último, es ese *pulgón inextinguible* que es el más duradero y el más despreciable, aquél que se contenta con un mero pragmatismo, cientifismo o tecnocracia; el que ha sustituido a Dios por su comodidad, el que ya no es capaz de despreciarse a sí mismo y cree que ha inventado la dicha; un hombre cuya vida, sin Dios.

Asumir la muerte de Dios implica saber que se está sin brújula, sin valores. Esto es el nihilismo que, en su aspecto negativo, es el movimiento histórico propio de la cultura occidental en cuanto cumplimiento de la esencia de la metafísica, que había puesto lo verdaderamente ente como un más allá y, por tanto, conduce a una aniquilación de los valores vitales. Pero, por otra parte, en la medida en que se muestra que no hay realmente valores fundados fuera de la vida, el nihilismo es positivo, pues sólo en ausencia de todo valor se hace patente la necesidad de distanciarse de los antiguos valores y acometer su transvaloración. El reconocimiento pleno de la ausencia de sentido es la condición para que pueda surgir un sentido, para que pueda surgir la presencia del devenir que no ha de justificarse fuera de sí. Esta es la base que permite la aparición del superhombre: un dios terrenal capaz de recuperar los predicados divinos para el hombre¹⁰⁰.

El superhombre es el que asume con todas sus consecuencias la muerte de Dios y no lo sustituye por otros valores, la ciencia, el Estado, la comunidad, la técnica, sino que asume plenamente la vida. En este sentido, es propiamente el más fuerte, el más noble, el señor, el

⁹⁸ Corriente filosófica que sostiene la imposibilidad del conocimiento, y niega la existencia y el valor de todas las cosas.

⁹⁹ Cfr. NIETZSCHE F, *La voluntad de dominio*, Ed. Aguilar, Buenos Aires 1961. p. 24.

¹⁰⁰ Cfr. *Ibíd.*, pp.24- 50.

legislador, el auténtico filósofo, en cuanto que no precisa de unos falsos valores; es el que supera la prueba del eterno retorno. Es el creador de *otro sentido*, no meramente el inversor del sentido de lo decadente, sino creador de nuevos valores, razón por la que aparece como un demente para los últimos hombres.

El superhombre es el capaz de superar y transvalorar los valores reactivos y contrarios a la vida que han caracterizado la historia de la cultura de occidente. No se trata, pues, de un hombre biológica o racialmente superior, sino que el superhombre, que *es el sentido de la tierra*, es el más real de los hombres, el que se opone al último hombre, es decir, el que se opone al hombre caracterizado por el resentimiento contra la vida. En la medida en que “*el hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el superhombre*”¹⁰¹, este último es solamente anunciado. El hombre actual, es un puente, es un tránsito, un camino y no una meta, ni un fin.

El proceso de generación del superhombre es el que expone Nietzsche en la metáfora de las tres transformaciones: el camello, que toma sobre sí la pesada carga de la moral invertida, se transforma en león, que critica la moral del deber-ser, para transformarse a su vez en un niño, creador espontáneo de su propio juego.

Goethe, en su novela *Fausto*, confiesa: *Soy el espíritu que siempre niega*. Y ello con razón, pues todo lo que nace no vale más que para perecer. Por eso sería mejor que no nada surgiera. Vemos, en estas palabras, una forma de concepción del mundo de quien adopta un pesimismo radical. Pero, el nihilismo que hoy nos ocupa es esencialmente el relacionado con la decepción del proyecto moderno¹⁰².

¿Qué significa el nihilismo? Para Vattimo significa la pérdida de los valores supremos, de aquello que es considerado como principio y fundamento, en un proceso en el que, al final, del ser ya no queda nada. Falta una meta. Falta respuesta a la pregunta del ¿para qué? *Nihilismo* significa lo que para Nietzsche: la situación en la cual el hombre abandona el centro para dirigirse a la nada¹⁰³.

¹⁰¹ Cfr. NIETZSCHE F, *Así habló Zaratustra*, Ed. Alianza, Madrid 1981. p. 49-51.

¹⁰² Cfr. http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/g/Goethe%20-%20fausto.doc.pdf. 28 de abril 2017, p. 17.

¹⁰³ Cfr. VATTIMO G, *La aventura de la defensa del nihilismo*, Ed. Península, Barcelona 1990. p. 19.

Para Heidegger (1889-1976), nihilismo es el proceso en el cual, al final del *ser* como tal. *ya no queda nada* Es el olvido del ser. Nihilismo significa la ausencia de todo fundamento que pretendiera dar un sentido teleológico y unitario de la historia.

El nihilismo puede caracterizarse como la falta de entusiasmo por parte del individuo. El hombre posmoderno vive una realidad de símbolos y posee una moral débil *light*. pero se salva salvando lo fantástico, lo mítico, lo incierto, lo extraño. El nihilismo, planteará Vattimo, viene a ser una chance a partir de la cual le es posible al hombre estructurar nuevos valores y dar paso al advenimiento de un nuevo mundo, o más bien, una nueva visión del mundo en la que los valores absolutos, como principios universales, pierden toda validez¹⁰⁴.

Aquí ya no se trata de fundamentos únicos e inmutables, sino de una perspectiva en la que se pierda todo el dominio de la esencia, esto a favor de la apariencia. No se trata de poder de cabeza al mundo, sino de crear un estado de cosas diferentes en que exista apertura a nuevas formas de pensar y con ello traiga una reconciliación entre el *Apolos* y *Dionicio*¹⁰⁵.

Para hacer posible esto es necesario eliminara toda noción que suponga una jerarquía única y absoluta de valores, pues si Dios ha muerto, todo está permitido. Esto es si partimos del hecho de que los principios metafísicos han sido abolidos, entonces, resultara obvio, una escala valorativa que rompe con la lógica polarizada entre lo bueno y lo malo. Nihilismo quiere decir que el racionalismo, el uso de las fuerzas para dominar la naturaleza y liberarse de autoridad y tutelaje, ajenos, son incompatibles con la existencia de un Ser Supremo.

Al Retomar a Nietzsche, señala Vattimo, todo proceso de nihilismo puede resumirse en la muerte de Dios o también en la desvalorización de los valores supremos: según Nietzsche, los que desaparecieron no son los valores *tout court*, sino los valores supremos resumidos en el valor supremo por excelencia Dios. Dios muere cuando el saber no tiene necesidad de llegar a las últimas causas, para el hombre ya no es necesario creerse con el alma inmortal. La muerte de Dios se reivindica con otros valores más verdaderos, opuestos a los valores de las culturas dominantes: el

¹⁰⁴ Cfr. *Ibíd.*, p. 20.

¹⁰⁵ Es el dios del teatro, las fiestas, el vino y los excesos, representa las emociones, el caos y el desorden.

debilitamiento de la realidad, es decir, la des-realización del mundo que la técnica moderna nos ofrece¹⁰⁶.

Asumir que no existe una escala valorativa que nos permita establecer patrones de conducta, implica asumir igualmente que no hay criterio alguno que nos permita optar por una u otra forma de ser en la cultura, lo que nos conduce a un relativismo extremo en el que cualquier tipo de proyecto ético-moral y cualquier interpretación del mismo resulta válido.

Por otra parte, el nihilismo, si bien pretende deshacerse de todo principio absoluto, que trae consigo la determinación arbitraria de una escala de valores, también erige un nuevo absoluto: el individuo se convierte, entonces, en el núcleo de toda acción y valoración humana, dando acceso a un relativismo en el cual, todo esté permitido, tal como aparece para mí cada cosa, así lo es para mí y tal como te aparece a ti, así lo es para ti: porque hombre eres tú y hombre soy yo" es decir 'el hombre es la medida de todas las cosas'¹⁰⁷.

Heidegger, como Nietzsche coinciden en que el nihilismo es una enfermedad de la que no se puede salir con los métodos tradicionales de la modernidad, por lo que se hace necesaria la reflexión posmoderna. Con la posmodernidad se prelude una nueva filosofía orientada a lo próximo. El mundo verdadero se ha convertido en fábula y con él se diluyó también en mundo aparente. El nihilismo acabado, nos llama a vivir una experiencia fabulada de la realidad, experiencia que es también nuestra única posibilidad de libertad. Con Nietzsche, esto toma cuerpo en sus obras, las que constituyen un esfuerzo para delinear la filosofía del mañana. El hombre del mañana, vivirá plenamente del error al que habrá de acostumbrarse. Esto es lo que Vattimo llama la nostalgia de la resignación¹⁰⁸.

Para superar el nihilismo es necesario, poner mayor énfasis en lo que son necesarias las comunidades abarcables, vivida, en las que se comience a distinguir lo bueno de lo malo, lo que real mente es, y darle el valor verdadero las cosas como son, y así se va adquiriendo capacidades para el discernimiento y elección que incorporo en mis hábitos operativos o virtudes, que me van acercando al logro de la plenitud vital. En dichas comunidades debe tener vigencia una serie de

¹⁰⁶ Cfr. VATTIMO G, *El fin de modernidad*, Ed. Gedisa, Barcelona 1994. p. 27.

¹⁰⁷ Cfr. Platón. *Diálogos, Teetetos*, Ed. Porrúa, México 1993. p 323.

¹⁰⁸ Cfr. VATTIMO G, *El fin de modernidad*, O. c., p. 27.

normas que no admitan excepción, porque de lo contrario es imposible la lealtad que la educación ética supone. Por ejemplo, nunca se debe mentir, porque de lo contrario se daña el hilo en su mismo núcleo esa conversación humana al hilo de la cual acontece cualquier crecimiento personal; nunca se deben transformar relaciones de confianza o aprendizaje en relaciones de placer físico inmediato, razón por la cual todas las culturas prohíben el incesto o el abuso sexual de menores; se debe respetar a los ancianos, porque de ellos han acumulado una gran experiencia vital que pueden transmitir a los jóvenes.

En definitiva, deben existir éticas fundamentales que establezcan y descubran los bienes que ayuden a cultivar las virtudes. Teniendo esto podemos dar una mayor interpretación real a nuestra propia existencia. La libertad no se puede constituir plenamente si no se tiene el objetivo de buscar la verdad¹⁰⁹.

2.6. Respuesta del humanismo cristiano

Entre los humanismos cerrados a Dios, se ha ido abriendo paso un humanismo que parte de criterios evangélicos hunde sus raíces en el interés por todo lo humano a partir de la concepción cristiana del hombre y de la vida. Pensadores cristianos han tenido en cuenta la realidad de una sociedad cambiante, que se iba alejando progresivamente de Dios. La Iglesia se presentó al mundo moderno como portadora de una visión de la sociedad y de una ética capaces de dar respuesta a las necesidades más profundas del ser humano actual.

El humanismo cristiano trata de hacer posible la construcción de un mundo más humano, es por ellos que expresa cuatro notas:

- Pone como centro de la vida política, social y económica, la dignidad de la persona humana y sus derechos.
- Basada en la solidaridad.
- Abierto a Dios y a su proyecto salvador para la humanidad.
- Promueve la justicia y la paz de las diferencias a través del dialogo y nunca utiliza el medio de la guerra.

¹⁰⁹ Cfr. Macintyre A, *How can we learn what Veritatis Splendor has to teach*, Thwe Thomist, 1994. p. 58.

En este humanismo mencionaremos a exponentes cristianos, que sugieren algunas directrices por las cuales debemos seguir para no caer en humanismos equívocos:

Jacques Maritain (1882-1973). Se convirtió al catolicismo cuando tenía 24 años, estudió a Santo Tomas de Aquino. En su libro; *Humanismo Integral*, propone sentar las bases de un humanismo para construir una nueva sociedad de inspiración cristiana. Parte de una crítica de la antropología que está detrás del marxismo totalitarista y del individualismo liberal. El hombre más que individuo, es persona: un ser abierto a las relaciones con los demás hombres y con Dios, un ser capaz de amar, un ser capaz de poseerse y de darse. Afirma que la sociedad no es solo la suma o agregación de individuos, sino una comunión de personas en las que se ha de respetar la dignidad de todo ser humano¹¹⁰.

El humanismo, para Maritain, tiende a hacer al hombre más verdaderamente humano y a manifestar su grandeza original haciéndolo participar en todo cuanto puede enriquecerle en la naturaleza y en la historia; requiere que el hombre desarrolle las virtudes en él contenidas, sus fuerzas creadoras y la vida de la razón, y trabaje para convertir las fuerzas del mundo físico en instrumentos de su libertad. Un humanismo desprendido y consciente de sí mismo, que conduzca al hombre al sacrificio y a una grandeza sobrehumana; porque entonces el dolor humano abre los ojos y es soportado con amor; no en la renuncia a la alegría, sino en una mayor sed y desbordamiento de alegría. Un humanismo heroico es posible¹¹¹.

El humanismo integral tiene como base la concepción cristiana de la supremacía de la persona humana y sus referencias espirituales y morales. El cual sirve para el ordenamiento del pensamiento en el ámbito de organizaciones sociales y políticas. Es un despertar de conciencia cristiana y los problemas estrictamente temporales, sociales y políticos, implicados en la restauración de una nueva cristiandad, traerá consigo el nacimiento de nuevas formas de políticas específicas de inspiración intrínsecamente cristianas¹¹².

¹¹⁰ Cfr. BURGOS Juan Manuel, *Para comprender a Jacques Maritain, Un ensayo histórico – crítico*, Ed. KADMOS, Salamanca 2006. p. 28.

¹¹¹ Cfr. *Ibid.*, p. 12.

¹¹² Cfr. MARITAIN Jacques, *Humanismo integral. Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad*, Ed. Palabra, Madrid 2001. p.101.

Jacques Maritain plantea en humanismo integral, que el nuevo régimen temporal de la cristiandad moderna debe superar el humanismo antropocéntrico, donde el hombre es el centro del mismo hombre, que tiene un concepto del hombre y la libertad, que en muchas ocasiones ha dado origen al ateísmo; por un humanismo teocéntrico, donde Dios es el centro del hombre, reconociendo que el hombre es redimido por Dios, y donde están los principios de la gracia y la libertad¹¹³.

Gabriel Marcel (1889-1973). Filósofo existencialista, convertido al catolicismo cuando tenía 40 años, es el primero en plantear una tesis personalista en el humanismo cristiano. Cuanto más intensa es nuestra relación con otros seres humanos y con Dios, nuestra personalidad se hace más auténtica y profunda. El amor es la relación personal entre un yo y un tú; es un nosotros. Mediante el amor, el amante capta al amado como participante en una presencia indefectible. Yo me afirmo como persona en la medida en que creo realmente en la existencia de los otros¹¹⁴.

Emmanuel Mounier (1905-1950), filósofo francés, fundó la revista *Sprit*, que tenía por objeto rehacer los fundamentos espirituales de la Europa Contemporánea. Acuñó la expresión *personalismo cristiano* para referirse a los ideales de su movimiento: llamamos personalistas a toda doctrina, a toda civilización que afirma el primado de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sostienen el desarrollo¹¹⁵.

Crítico con los totalitarismos fascistas y marxista, su crítica más grande y original se dirige al individualismo liberal. Mantiene que la persona se mide por sus actos. Así la persona se gana perdiéndose; se posee, dándose. Expresiones con resonancias evangélicas. Otra crítica la hace a la masificación y despersonalización de las sociedades modernas. Julián Marías, discípulo de Ortega y Gasset, su punto de partida es la vida personal de cada sujeto. La persona aparece como un ser narrativo, futurizo, corporal, sexuado, diverso como hombre y como mujer, pero con capacidad de enamorarse y el afán de la inmortalidad. Cada uno es responsable de su propia historia personal y social. Somos responsables de nosotros mismos, de lo que hacemos con nuestras vidas¹¹⁶.

¹¹³ Cfr. MARITAIN Jacques, *Humanismo Integral, o. c.*, p. 28.

¹¹⁴ Cfr. MARCEL Gabriel, *Homo Viator*, Ed. Sígueme, Salamanca 2005. p.25.

¹¹⁵ Cfr. X. M. CALVO Antonio y NARVARTE Luis, *La revolución personalista y comunitaria en Mounier*, Ed. Kádmos, Salamanca 2002. p. 61.

¹¹⁶ Cfr. ROLDAN SARMIENTO Pilar, *Hombre y Humanismo en Julián Marías*, Ed. Dip. Prov, Valladolid 2009. pp. 30-150.

Preocupado por la persona humana, Marías defendió los derechos y deberes. En una época en que los derechos fundamentales son violados sistemáticamente, desde los Estados y desde grupos violentos, donde la vida humana es considerada como algo banal o sujeta a intereses económicos de unos pocos, defendiendo el valor trascendente de la persona humana. A la persona no se le puede poner precio alguno. Es precisamente el ser humano, la única criatura que Dios ha querido por sí misma, afirmó con rotundidad nuestro filósofo. Y es el cristianismo, contemplado desde su esfera antropológica, social y política, la única doctrina capaz de solucionar los problemas más profundos y existenciales del ser humano de todos los tiempos¹¹⁷.

Sin lugar a dudas, Julián Marías enriqueció la cultura mundial sin pasar por alto las aportaciones de la cultura cristiana. No evadió los valores evangélicos a la hora de reflexionar y dar vida a un humanismo anclado en la cultura de la vida. Nos mostró cómo el hombre es capaz, a través del entendimiento, de llegar al Creador, a través de un destino eterno que puede aceptar o rechazar desde la libertad de los hijos de Dios.

Sin duda alguna estos filósofos dan respuesta a los problemas del mundo globalizado en donde se ha experimentado la pérdida del sentido de la persona, la hemos desvinculado del verdadero significado que debe tener en los valores sociales, éticos, cristianos que muestran vías para el salir delante de la desvalorización.

Debemos partir desde la perspectiva cristiana, fomentando un Humanismo cristiano, como lo dice el San Juan Pablo II, Cristo es el modelo, la meta y el fin de la historia¹¹⁸. El hombre se realiza viviendo su vocación de entrega a los demás, a imitación al maestro. La abundancia de bienes materiales y la falta de generosidad para su distribución, es la ceguera espiritual que padecen mujeres y hombres de nuestro tiempo. Las concepciones del hombre que trasmite a la sociedad moderna se han convertido en auténticos sistemas de pensamiento que alejan de la verdad al excluir a Dios. Esto trae como consecuencia a concebir al hombre sin relación a alguna trascendencia.

¹¹⁷Cfr. <http://www.forumlibertas.com/julian-marias-un-pensamiento-humanista-pensador-comprometido/>. Consultado el 30 de abril 2017.

¹¹⁸ Cfr. GÓMEZ SIERRA MARÍA EUGENIA, *Juan Pablo II “acercar a los hombres a Dios”*, Ed. Fundación Universitaria Española 2003. pp.125-149.

3. PREMISAS PARA REPENSAR LA ÉTICA

El ser humano está obligado a ser ético por su naturaleza, a la que tiene que dar inevitablemente una orientación en función del sentido que quiera darle a su existencia. Nacemos sin estar hechos, y la moral no es sino el estilo de vida que cada uno elige en coherencia con su propio proyecto.

Es aquí donde debemos descubrir el destino que Dios nos invita. Sin ese plan humano o religioso, que motiva y da coherencia a las múltiples renunciaciones y elecciones con que la persona tiene que enfrentarse en la vida, la armonía e integridad psicológica del individuo, necesaria para su equilibrio y madurez. A partir de estos presupuestos podemos descubrir el significado y la importancia de los valores éticos como cauces que orientan e iluminan la libertad hacia la meta propuesta siendo la felicidad del hombre; realizarnos como personas y, si somos creyentes, responden a nuestra vocación de hijos de Dios¹¹⁹.

3.1. El bien, el mal y la felicidad

Hemos indagado algunos problemas que afectan a la ética, todos ellos parten de los actos humanos. la bondad o maldad moral de las acciones humanas; todo ello lo tendremos en cuenta en hacer diferencia entre el bien, el mal y la felicidad a la cual está llamado el ser humano de acuerdo a sus actos éticos.

¿Qué es el bien? Todos tenemos una idea de lo que significa el bien, al menos en el nivel de conocimiento espontáneo, pues todos usamos la palabra. Así decimos; esto que estoy realizando está bien. Este libro es bueno; un niño dice mi mamá es buena¹²⁰. Cuando se trata de definir con precisión la esencia del bien, resulta difícil hacerlo por dos razones: por falta de unos conceptos más universales y fundamentales que la noción de bien, que nos permitieran señalar el género y la diferencia específica. Pero éstos no pueden existir porque la noción de bien es un trascendental que está por encima de todos los géneros y de todas las diferencias al igual que el ente. La segunda razón hace referencia a la amplia gama de significados análogos que tiene la noción de bien¹²¹.

¹¹⁹ Cfr. LÓPEZ AZPITARTE, SJ Eduardo, *Hacia una visión de la ética cristiana*, Ed. SAL TERRAE, España 2003. pp. 15 - 16.

¹²⁰ Cfr. FERRATER MORA J. "bien" en *Diccionario de Filosofía tomo I*, Ed. Ariel, Barcelona 1994. p. 372.

¹²¹ Cfr. RODRIGUEZ LUÑO Ángel. *Ética*, Ed. EUNSA, Pamplona 1989. p. 29.

El hombre, tiende a muchos bienes que no tienen el mismo valor. Hay una multiplicidad de bienes que forman una pluralidad ordenada atendiendo al grado en que realizan el ser que busca hacerlos suyos. En el caso del hombre podríamos distinguir cuatro clases o grupos de bienes que perfeccionan su naturaleza:

a) Bienes biológicos o infrahumanos son aquellos que perfeccionan al hombre en cuanto cuerpo, viviente, sensible. Estos bienes los tiene en común con otros seres de la naturaleza: crecimiento, reproducción, alimento, etc.

b) Bienes humanos inframorales son exclusivos del hombre y no los tiene en común con otros seres de la naturaleza, pero lo perfeccionan sólo en un aspecto de su realidad. Los bienes inframorales son de distintas clases: son **noéticos**: las ciencias y los conocimientos perfeccionan su inteligencia y los demás sentidos externos e internos de conocimiento, **estéticos**: las bellas artes perfeccionan las facultades humanas que son capaces de percibir lo bello, **económicos**: le aseguran las condiciones materiales necesarias para tener una vida corporal digna y para el desarrollo de otros aspectos, **sociales**: garantizan una convivencia pacífica y justa con otros miembros de la sociedad.

c) Bienes humanos morales son también exclusivos del hombre, pero lo perfeccionan en cuanto persona humana, en lo más específico suyo: en su voluntad libre y consciente por la que se auto-determina a sí mismo. Ejemplos de estos bienes son la sinceridad, honradez y responsabilidad en el trabajo, la paciencia ante el mal, la perseverancia en el bien, el dominio de sí por la virtud de la castidad o la sobriedad, etc.

d) Bienes o valores religiosos son aquellos que perfeccionan al hombre en cuanto hombre, pero además en cuanto ser dependiente de Dios. Gracias a estos valores el hombre le rinde el culto debido a Dios, dándole el homenaje de la inteligencia, la voluntad y el amor que merece, puesto que de él recibimos todos los bienes, de él dependemos como Principio y hacia él nos dirigimos como nuestro Fin¹²².

El hombre es un explorador, podemos decir sin decir demasiado, pero a la vez diciendo mucho. Explorar significa aquí abrir nuevos territorios a nuestro conocimiento. El hombre es también un colono, lo que significa que puede hacer suyos nuevos mundos, instalarse en ellos. Ahora bien, con explorar y colonizar, quiero referirme aquí también a nuevos modos de ver, de

¹²²Cfr. GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la ética*, Ed. Esfinge, México 1980. pp. 91-102.

tener, de ser, de actuar, de vivir. Los modos modernos se nos han hecho insuficientes, o mejor, se nos han manifestado como insuficientes: la experiencia histórica nos ha proporcionado esa evidencia. Pues bien, esta convicción se nos hace presente con tanta obviedad que parece vano repetirlo, pero hemos de considerarlo muy despacio porque creo que de aquí podemos obtener una enseñanza muy sencilla y, a la vez, muy profunda¹²³.

Con este conocimiento previo de qué es el bien; podemos decir que el conocimiento de la estructura humana, se puede determinar de modo concreto todos los bienes morales de validez universal, sin incurrir por ello en una moral hedonista, empirista y relativista. El falso dilema: o apriorismo o hedonismo, está fatalmente condicionado por la noción nominalista de naturaleza e inclinación natural, que no es aceptable. Los nominalistas y Kant dicen: como la naturaleza es una atención desordenada al placer, sólo sirve de base al hedonismo, a la moral centrada en el placer. Y para nosotros nos interesa en partir de conocimientos evidentes a la razón, que el bien moral es la perfección correspondiente a la naturaleza humana según el juicio de la recta razón; el orden natural sirve como fundamento ontológico y epistemológico la ética¹²⁴.

¿En qué consiste el mal?: Santo Tomás afirma que; *El mal es la privación de un bien debido*¹²⁵. Consiste por tanto en la ausencia de un bien que un ser debería poseer por su misma naturaleza. Así, por ejemplo., sería un mal en el hombre estar ciego o enfermo, pues la vista y la salud son bienes debidos a su naturaleza. En cambio, no sería ningún mal en el hombre, el no poder volar por sí mismo, pues no es debido a su naturaleza, es por eso que nosotros como seres humanos podemos distinguir lo malo de lo bueno, esto a partir de nuestras acciones que trasgreden a la persona en los valores éticos. Es preciso decir que hay tantos tipos de mal cuantos son los tipos de bienes de los que se puede ver privado un ser. Podemos sin embargo clasificar la inmensa gama de males y de bienes correspondientes en tres tipos principales: el mal físico y el mal moral el mal de pena¹²⁶.

El mal físico; Es la privación de un bien debido a un individuo de naturaleza corpórea. Por ejemplo. un defecto corporal, la enfermedad, el dolor, la muerte, etc. El mal físico es permitido por Dios en las criaturas irracionales y en los hombres por distintas razones: En los seres irracionales,

¹²³Cfr. MCLUHAN Marshall y POWERS B. R, *La Aldea Global*, Ed. Gedisa, Barcelona 1995. p. 89.

¹²⁴ Cfr. Cfr. RODRÍGUEZ LUÑO Ángel. *Ética*, o. c., p. 49.

¹²⁵ Cfr. *De Malo*, q.1, a.2, c. *Quaestiones disputate*, II, 10, Ed. Marietti, Roma. 1965.

¹²⁶ Cfr. RODRÍGUEZ LUÑO Ángel. *Ética*, o. c., p. 50.

aunque es un mal real, es mal sólo en sentido impropio, pues lo permite Dios de acuerdo a un orden establecido por Él para velar por el bien de la especie y el bien del Universo. Por ejemplo. Dios permite que un león devore a una gacela para mantener la debida armonía en la extensión numérica de las especies. El hombre puede desequilibrar ese orden y para evitar eso se pone tiempo de período para la cacería o matanza de algunas especies.

En los hombres el mal físico se relaciona con el bien y el mal moral, ya sea como pena que sigue a la culpa, relación con el mal moral o como ocasión que Dios concede al hombre para obtener méritos y consolidar virtudes relación con el bien moral¹²⁷.

El mal moral; Consiste en la libre transgresión, por parte del hombre, de las exigencias esenciales de su naturaleza que puede apartar un poco o impedir del todo la consecución del fin último. El mal moral es a fin de cuentas ofensa a Dios autor de la naturaleza humana y fin último del hombre,

Este es el único y verdadero mal pues supone la pérdida del fin último. El mal moral nunca es querido por Dios sino causado exclusivamente por la voluntad humana que se rebela al orden divino. Dios solamente lo permite en cuanto ha creado al hombre libre, pero si lo permite en contra del hombre bueno y justo es sólo para conseguir bienes para él y para otros, para acrecentar y demostrar la justicia del hombre bueno. Mientras el mal físico no hace malo al hombre, el mal moral sí lo hace. Y así, un hombre no es malo por estar ciego, pero sí por ser pecador.

El mal moral se subdivide en mal grave y en mal leve, en mal de pena y en mal de culpa:

El mal moral se dice grave si quebranta o transgrede una exigencia esencial del orden moral natural haciéndola imposible. La consecuencia del mal moral grave es que aparta del fin último. Enseguida ponemos ejemplos en que se atenta contra una exigencia esencial de la naturaleza haciéndola imposible. Por ejemplo. suicidarse, quitar la vida a otro contra toda justicia, calumniar gravemente difamando a otro, no ordenar el uso de la sexualidad a la procreación dentro del matrimonio.

El mal moral se dice leve cuando nuestras acciones nos apartan sólo un poco del orden moral natural sin hacerlo imposible. No impiden el fin último pero lo retrasan, es como desviarse del camino. Por ejemplo, descuidar la salud, una ofensa o mentira pequeñas, un robo de una cantidad mínima.

¹²⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 51.

El mal moral de culpa es el mal de la acción libre que priva al hombre de su orden debido al fin y de la felicidad, de los que gozaría si respetara las leyes éticas. El mal moral de pena es el mal que el hombre tiene que padecer, a veces en contra de su voluntad, para restablecer el orden roto por el pecado. Dios y los hombres establecen penas para reparar los hechos culpables. Las penas temporales tienen también una función medicinal: ayudan al hombre a recapacitar a arrepentirse y a corregirse de las acciones realizadas¹²⁸.

¿Cuál es el objeto de la felicidad humana?: No puede ser ningún bien finito, porque las riquezas, el placer, los honores, la salud, son incapaces de saciar las tendencias principales y más propias del hombre que se orientan hacia la verdad y el bien. Sólo Dios puede saciar el deseo de felicidad al que el hombre aspira, porque Él, por ser la suma Verdad y el sumo Bien, es el único que puede satisfacer plenamente nuestras inclinaciones o tendencias más principales y específicas.

El fin último y la felicidad coinciden. La gloria de Dios conlleva la felicidad de los que le glorifican, es decir, la felicidad es consecuencia de haber alcanzado el Bien Supremo que es Dios y de poseerlo¹²⁹.

¿En qué consiste la felicidad, cuál es su naturaleza?: La felicidad no es el placer, ni se puede reducir al placer, pues el placer es una satisfacción pasajera, originada por la posesión de un bien particular. La felicidad es la obtención estable y perpetua del bien totalmente perfecto, amable por sí mismo que sacia todas las exigencias de la naturaleza humana y colma todos sus deseos. Para el hombre, por todo lo que hemos afirmado anteriormente, este Bien totalmente perfecto es Dios¹³⁰.

¿Puede ser plenamente feliz?: En la vida presente no, pues para que la felicidad humana sea definitiva y colme todos los anhelos del hombre es preciso un conocimiento y un amor de Dios, perfectos e interminables de modo que no quede nada por desear y que el temor de perderlos no ensombrezca la dicha de su posesión. Sin embargo, ya es posible en esta vida una felicidad, pero imperfecta porque ya podemos conocer y amar a Dios hasta cierto límite, siendo el objeto de la felicidad humana. La felicidad plena y perfecta sólo se alcanzará en la otra vida¹³¹.

¹²⁸Cfr. *Ibíd.*, p. 52.

¹²⁹Cfr. *Ibíd.*, p. 72.

¹³⁰Cfr. *Ibíd.*, p. 71.

¹³¹Cfr. *Ibíd.*, p. p. 73 -74.

3.2. Naturaleza humana ¿quiénes somos?

¿Quién es la persona humana? ¿por qué tiene una dignidad y un valor absoluto? Estos son las principales interrogantes a las cuales podemos encontrar respuesta a lo ¿qué somos?, La naturaleza humana es el concepto filosófico, según el cual los seres humanos tienden a compartir una serie de características distintivas inherentes, que incluyen formas de pensar, sentir y actuar en el medio en el cual se desenvuelven.

La naturaleza humana se ha convertido en un concepto filosófico ligado a las discusiones de la practica moral, generando diversas reflexiones en el terreno de la filosofía, la teología, la psicología y la biología. Por lo regular a la reflexión de la persona humana podemos obtener dos respuestas; El ser humano es bueno por naturaleza, pero se vuelve malo dentro del ámbito social donde se desarrolla. Y el ser humano es malo por naturaleza y es necesario que la sociedad marque los límites de su comportamiento, principalmente a través de la educación o ya en altas reformaciones: la cárcel¹³².

La naturaleza humana es el conjunto de características descritas por la filosofía, involucran las maneras de actuar y pensar en una sociedad. Existen características que nos diferencian de los animales son: la libertad, la inteligencia, el amor y la religiosidad. Esto es lo que nos diferencian porque las experiencias que propician son exclusivamente humanas: la solución de problemas y la búsqueda de la verdad, la identidad irrepitible propia, la comunión y en la experiencia religiosa, para profundizar más este punto será adentrarnos a la antropología filosófica donde se expone los diferentes grados de vida existentes, es decir a la filosofía del hombre.

Porque estudia al hombre entero en su objeto material estableciendo la existencia y la naturaleza del principio primero de su ser y de su obrar en su objeto formal, mediante en la reflexión se propone una crítica sobre sus propios actos siendo su objeto formal. La filosofía del hombre considera al hombre en cuanto su ser y pretende comprender su naturaleza y sus principios constitutivos, determinando su esencia y entenderlo por sus causas últimas¹³³.

La naturaleza humana en manera general involucra en los diferentes campos de investigación relaciona lo genético, motivación, pensamiento, acción y comportamientos, en sus implicaciones individuales y colectivas. Todos los seres humanos compartimos características

¹³² Cfr. <http://www.bioetica.unam.mx/naturaleza.html>. 28 de abril 2017.

¹³³ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *El Hombre, Espíritu Encarnado*, Ed. SIGUEME, Salamanca 1993. pp. 18- 25.

específicas, evidentemente todas ellas se encuentran en la genética y se manifiestan en el comportamiento impulsados por la motivación que genera pensamientos lógicos que conducen a la acción del individuo¹³⁴.

La doctrina cristiana del hombre lo ve principalmente con relación a Dios. El hombre está hecho a la imagen de Dios, es el único que tiene en sí algo de la autoconciencia y capacidad de amar libremente que es característico del mismo Dios. Es decir, el hombre es considerado como algo distinto de la creación en los demás seres vivos.

3.3. El sentido de la existencia humana

El ser humano experimenta la capacidad de auto-dirigirse a pesar de sus determinismos y limitaciones parciales, pues tiene conciencia de que, por encima de todo, él puede orientar su vida, dotándola de un estilo particular y característico no se encuentra dirigido, en circunstancias normales, por ningún impulso que le obligue a comportarse de una forma concreta, al margen de su destino que quiere darle su libre voluntad¹³⁵.

Las pasiones del ser humano no son iguales que la de los animales que no pueda presentir de ellas, deferirlas o moldearlas en función de objetivos humanos, más allá de la necesidad inmediata e instintiva. Es normal que en algún momento determinado se pregunte hacia donde debe dirigirse. Si vale la pena vivir, tiene que ser por algo y para algo. El hombre se siente arrojado a un ambiente misterioso y desconcertante. No solo su naturaleza personal, con riqueza y el antagonismo de sus sentimientos y tendencias que experimenta en su interior, es también una realidad exterior que le rodea y por lo que se siente afectado sin haber elegido¹³⁶.

El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Éste es el primer principio del existencialismo. Al hablar de existencia humana no solo nos referimos a su raíz biológica. La existencia humana encierra cosas que podemos ver ni tocar, son cosas que trascienden, traspasan fronteras y perduran en el tiempo. El mundo es y existe. Lo que diferencia al ser humano del resto

¹³⁴ Cfr. <http://laurasil.com/naturaleza-humana-como-definirla/>. 6 de mayo 2017.

¹³⁵ Cfr. SIMÓN René, *Moral*, Ed. Herder, Barcelona 1968. p.57.

¹³⁶ Cfr. LÓPEZ AZPITARTE, SJ Eduardo, *Hacia una Visión de la ética cristiana*, Sal Terrae, España 2003. p. 41.

de las especies es la capacidad de elegir y la conciencia de sí, siempre está sujeto a decidir entre una u otra cosa. Esa es su libertad y como ente individual inserto en una sociedad debe asumir la responsabilidad de sus actos. La manera en que el hombre se rige moralmente, su patrón de conducta, es lo que llamamos ética. La idea actual del hombre y la existencia humana, no es más que el resultado de cómo ha evolucionado este mismo pensamiento. La historia nace con la necesidad de conocer todas aquellas experiencias que nos han llevado a ser lo que somos hoy, Su papel primario consiste en buscarle a la vida una orientación básica en darle un destino, fomentar un proyecto a futuro que va determinar un comportamiento concreto. El problema de la ética es fundamentalmente metafísico: mirar más allá de lo empírico y existente para ver si le encontramos algún sentido y significación¹³⁷.

3.4. Fin último del hombre

Hemos hablado sobre la existencia humana, ahora abordaremos de acuerdo a esa naturaleza humana, cuál es fin al que estamos llamados. Para ello nos fundamentamos la cuestión ¿Qué es el hombre? Para esto nos referimos poco en el punto anterior donde se explica la concepción antropológica, encontrando varias respuestas, por consiguiente, pasaremos a cuestionarnos sobre nuestro origen y cuál es nuestro fin último de nuestra existencia humana, si debemos ir trascendiendo en algunos aspectos de nuestra existencia.

Es aceptable pensar que una de las aspiraciones más dignas de todo ser humano es la de vivir en plenitud. Pero los problemas surgen cuando se empieza a determinar en qué consiste esa plenitud y cómo lograr vivir en este estado, no en términos de una mera satisfacción, sino en estar a punto de desbordar los límites de la propia existencia. Es preciso preguntarse si para ser feliz es necesaria una cantidad moderada de bienes exteriores y afectos humanos. En un nivel puramente conceptual puede existir acuerdo en que la máxima aspiración del hombre designa el bien supremo, pero en un nivel puramente fáctico constatamos no sólo la dispersión en las realidades a las que nos referimos, sino la variabilidad con la que cada uno lo entiende. La felicidad puede entenderse de muchas maneras, a mi modo de ver, puede traducirse en bienestar, en placer o en una actividad

¹³⁷ Cfr. *Ibíd.*, p. 42.

contemplativa. Se es feliz cuando se logra un objetivo o cuando se alcanza una meta y así, se podrían categorizar otros elementos que nos llevarían a concluir que se trata de felicidad¹³⁸.

Es necesaria la existencia de un fin último en el hombre que lo oriente y de pleno sentido a todo lo que realiza, empecemos del fin último sobrenatural y la felicidad humana. Es necesario tener claro que hay un fin último en nuestra existencia porque así lo requiere nuestra experiencia dada de acuerdo a las cuestiones sobre el misterio del hombre. Por ejemplo, el hombre tiene necesidad de trabajar para superarse y para desarrollar las capacidades que Dios le dio, para ganar un sustento que le permita sostener a la familia, para que cada uno de sus miembros se desarrolle dignamente en todos los aspectos, para prestar un servicio a la sociedad, es aquí donde se desarrollara y colaborara en el bien común de los demás. No podemos, sin embargo, remontarnos hasta el infinito en la serie de fines relativos, esto sería absurdo, tiene que haber un fin último que dé pleno sentido a todos nuestros comportamientos y que ejerza el papel de causa final en relación a todos los fines particulares. A veces este fin último es pretendido y llamado, por el común de la gente, bajo el nombre de felicidad, pues en el fondo toda persona experimenta el deseo, una inclinación natural a ser feliz¹³⁹.

Al hablar de fin último nuestra razón debe inclinarse solo por un fin último, sería contradictorio hablar de la existencia de dos fines o más absolutamente últimos. Porque cada uno de ellos tendría que depender del otro y entonces ninguno de los dos sería fin último. Por otra parte, el fin último tiene que ser único, no múltiple, porque si el hombre fuera solicitado a la vez por varios fines últimos, de una manera total o exclusiva, estaría siempre inquieto e insatisfecho por no poder alcanzar todos esos fines a la vez¹⁴⁰.

¿Cuál es ese fin último del hombre, ese bien supremo que puede colmar sus ansias de felicidad y de perfeccionarse en toda su naturaleza?, muchos filósofos en su doctrina moral ponen como fin o la meta última de la conducta humana del hombre un valor finito o relativo: el placer, el bienestar material y económico, la salud o la fortaleza corporal, el honor o la fama de la persona, el poder, el bienestar social, etc. Sin embargo, estos valores por más buenos que parezcan, no pueden

¹³⁸ Cfr. FERRATER MORA José, *Diccionario de filosofía II*, Ed. BAC, Barcelona 1994. p.1153.

¹³⁹ Cfr. RODRÍGUEZ LUÑO Ángel, *Ética*, o. c., p. 61.

¹⁴⁰ Cfr. *Ibíd.*, p.60.

convertirse en el fin último del hombre, ni aun cuando se satisficiera de una manera organizada realizando en fin próximo bueno que Dios les ha fijado y que descubre con la recta razón¹⁴¹.

Ningunos de estos valores pueden constituirse en el fin último del hombre, porque por sí solos no pueden perfeccionar la naturaleza integra del hombre, en lo cual consiste su bien, sino solo un aspecto. Ni todos los valores pueden constituirse relativos o finitos juntos bastarían para perfeccionar al hombre, ni podrían constituirse en un fin último, porque el hombre tiene una capacidad muy grande que le hace desear lo infinito, que le permite abrirse a la trascendencia de un Ser Supremo, único bien y último fin que puede saciar todos sus anhelos de felicidad. Por eso este fin último del hombre no puede ser más que Dios.

Para Aristóteles el bien que puede perfeccionar plenamente en su naturaleza específica parte de una comparación:

“Así como para un músico, para el artífice, para todo artista y en general para todos los que producen alguna obra y actúan de un modo cualquiera, el bien y la perfección están, al parecer, en la obra especial que realizan; de igual manera el hombre debe encontrar el bien en su obra propia, si es que hay obra especial que el hombre debe realizar”¹⁴².

De todo esto podemos decir que el fin último del hombre se desarrolla en dos vías en donde vemos de manera ascendente y descendente y es aquí donde nos preguntamos ¿cuál sería la tarea u operación específica del hombre? ¿vivir? No. Pues es común al hombre y a las plantas y a todos los demás seres animados; ¿sentir? Tampoco. Pues es algo que experimentan también los animales; ¿conocer y amar? Sí. Pues el hombre, a diferencia de todos los demás seres inferiores a él, es capaz de conocer con su inteligencia la verdad y de amar el bien. Todo esto lo podemos referir a todo ser espiritual. Por tanto, el mayor bien del hombre consistirá en la máxima perfección de la perfección de estas operaciones: en el conocimiento del objeto principalmente inteligible y en el amor de lo más bueno y amable. Dios, que es la verdad y el bien, es lo máximamente inteligiblemente bueno y amable, por siguiente es quien puede perfeccionar la naturaleza humana en lo más específico suyo y el hombre no podrá realizarse en plenitud hasta que entre posesión de Él¹⁴³.

¹⁴¹ Cfr. *Ibíd.*, p.61.

¹⁴² *Ibíd.*, pp.71-72.

¹⁴³ Cfr. *Ibíd.*, p.71-73.

3.5. Respuesta del pensamiento cristiano

Hoy se habla mucho de la crisis de identidad que afecta a las personas y comunidades, como consecuencia de las condiciones que influyen en nuestro mundo actual. No se sabe aquí que es lo que nos une, con que estamos comprometidos, qué es lo que pretendemos, es decir cuando ignoramos las características que nos distinguen y especifican nuestra naturaleza humana, existiendo el peligro que se diluya el aire cristiano y se pierda el sentido evangélico de nuestra conducta. Un cristianismo ahora ya no representa para muchos un modelo de identificación, y, es comprensible, por tanto, que, frente a todas las circunstancias que difuminan y oscurecen la identidad cristiana, se quiera reforzar ahora sus caracteres distintivos. Esto es más visible en el campo de la ética, aclarar que las normas concretas de conducta no se extraen directamente de la revelación, pues requieren también el esfuerzo racional para descubrirlas¹⁴⁴.

El pensamiento cristiano nos explica que cuando se habla de la moral cristiana, hay que centrar muy bien el objetivo de la reflexión, no se trata de un análisis puramente sociológico para ver cuáles son los elementos característicos que lo hacen distinguir de otras ciencias. Esto con la intención de evitar o dejar como enseñanza sobre el respeto de la vida desde el momento de la fecundación, la indisolubilidad del matrimonio sacramental y consumado, los métodos anticonceptivos, las técnicas de reproducción artificial, las relaciones pre-matrimoniales, el suicidio, etc. Forman un conjunto que se podría considerar típico de la Iglesia católica, del mismo modo que otros rasgos distintivos también determinados en grupos dentro de la misma Iglesia.

Este problema debería plantearse desde otra perspectiva. Aun en el supuesto de tener un patrimonio ético que no comparten otros grupos religiosos o ideologías, lo importante de aquí es analizar si tales valores son comunicables, si poseen una capacidad de explicación humana, si se puede presentar con una base de justificación racional. Se trata de la comunicabilidad del mensaje de Jesús, uno tanto de ver si esos valores son únicos y exclusivos de quienes aceptan el Evangelio¹⁴⁵.

El comportamiento ético responsable adquirido exige un conocimiento de causa, un motivo razonable para su aceptación, ya que la simple obediencia será necesaria para los misterios de la

¹⁴⁴ Cfr. LÓPEZ AZPITARTE, SJ Eduardo, *Hacia una Visión de la ética cristiana*, o. c., p. 233.

¹⁴⁵ Cfr. *Ibíd.*, p. 234.

fe, que son incomprensibles, pero no para las normas que deben regir y orientar la conducta. La revelación manifiesta la autenticidad de una ética racional, que garantiza el conocimiento de otras culturas y civilizaciones, como el mundo ético de muchas personas honestas sin relación especial con la fe, hace muy difícil probar que algunos valores éticos son exclusivos del cristianismo¹⁴⁶.

La búsqueda del bien supone un trabajo en el que entran múltiples mediaciones humanas, y es normal que semejante esfuerzo, cuando la revelación no da ninguna solución concreta, como sucede de ordinario, no desemboca siempre en un éxito absoluto. Los valores de la moral cristiana son también razonables y que, en teoría, no deberían ser distintos de los que profesa cualquier persona honrada. Es importante decir que la respuesta del cristianismo en la motivación y fundamentando la ética en la vida de Jesús, el mensaje de Dios exige una conversión como respuesta a su llamado para vivir la amistad filial, y lo primero será la entrega de la fe, el don, de la gracia y decisión de la persona, al mismo tiempo por la esperanza que se tiene en fin último del hombre. La teoría ética cristiana usa la doctrina cristiana y las teorías éticas griegas para explicar la determinación de la bondad o maldad de los actos. Para esta ética la perfección de la vida está en el amor, la cual se logra cumpliendo fielmente la ley divina, donde el bien solamente es vivo, la norma es la voluntad y modelo de la vida moral es la perfección trazada por Dios¹⁴⁷.

Hay exigencias y requisitos en materia de la ética, basadas en la sagrada Escritura, lo primero es que el hombre sea distinto del mundo, no podemos contemporizar con la corrupción que nos ahoga en lo ambiental, social, político, corrupción, pérdida de valores éticos, cristianos, sociales, y porque no decir el temor a Dios. Esto requiere que seamos embajadores de Cristo para poder sembrar los valores de caridad, como perteneciente al reino de Dios, siendo luz en medio de la oscuridad haciendo cosas diferentes a los demás para formar un mejor mundo al bien de los demás, logrando hacer las cosas que agraden a Dios desde nuestras acciones coherentes con lo que hacemos y decimos, siendo ejemplo a los que nos rodean. Logrando una actitud de lucha en fomentar el bien. Los requisitos que debe tener el hombre para llevar a cabo una ética integral es llevar la ley de Dios escrita en su corazón, dejándose guiar por la luz del Espíritu Santo llevándolo

¹⁴⁶ Cfr. *Ibíd.*, p. 235.

¹⁴⁷ Cfr. <http://www.gotquestions.org/espanol/etica-Cristiana.html>. 29 de abril 2017.

a la verdad. Implicando como requisito principal, la voluntad del hombre actuando desde su libertad, en la construcción del Reino de Dios¹⁴⁸.

¹⁴⁸ Cfr. https://www.youtube.com/watch?v=R6ka5t7__b8, *Ética cristiana Integral*, 17 de mayo de 2017.

CONCLUSIÓN

Al finalizar este trabajo sobre el hombre a través de la historia en su proceder y en la búsqueda de su origen, pudimos descubrir que nuestro tiempo es necesario tomar conciencia de los problemas sociales con los que convivimos, para que sean los valores que nos permiten salvarnos del individualismo, de ideologías, superar la desvinculación de lo ético en nuestras actividades diarias, para no perder el auténtico significado del hombre en su desarrollo en todas las dimensiones que le permiten de manera racional dar respuesta a su fin último.

Es fundamental recordar y hacer vigentes los valores surgidos en el seno familiar, en la sociedad y la escuela. Así reconocimos la relación del hombre con el mundo, y los problemas que atacan a la ética en la sociedad actual, es verdad que son problemas que no se ocasionaron de un día para otro, pero estoy convencido del deber del hombre para mejorar la sociedad, desde el planteamiento de un concepto auténtico del hombre a través de la historia, revisando qué proponen los diferentes filósofos, teólogos y pensadores respecto a la ética.

El origen del hombre nos abrió parámetros extensos en la evolución de su concepción, superándose a sí mismo, encontrando la directriz correcta a la que debe trascender, mejor dicho, su fin último, Dios. El destino humano, a su vez nos persuade a que la existencia humana sólo tiene sentido si el hombre, como ser temporal, histórico y ético busca su perfeccionamiento desde la apertura orientada al Absoluto. Esta apertura le exige a superarse, radicando en lo más profundo de su ser, afectando su naturaleza humana, propiciando una madurez en la integración de sus potencialidades en la plenitud de ser.

En la doctrina cristiana conocimos sus fundamentos y luces que orienten al hombre ante estos problemas donde no se exige una formación ruda, sino de un convencimiento del por qué debe hacerse el bien a los demás, superando el nihilismo, el existencialismo, dando la importancia de la naturaleza humana, sabiendo quiénes somos y para qué estamos, para propiciar una sociedad donde se cultiven los valores que permitan la persuasión en generar conductas virtuosas que impulsen a crear una sociedad moralmente óptima.

El encuentro de la realización de la felicidad humana, constituido en el fin último del hombre, en el encuentro del ser Absoluto, como exigencia de ser un buen individuo para la sociedad

ilustrándonos en la perfección, superación de los problemas sociales que emergen la libertad del hombre, en la realización dentro de una sociedad actual en la que hay mucho que hacer para salvaguardar, rescatar valores, el respeto por la dignidad humana. Con estas líneas solo es el inicio de un gran problema queda mucho por investigar, encontrar soluciones que sobresalgan siempre en la búsqueda del origen del hombre para fortalecer su fin último al que esta llamado.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO Nicolás, *Diccionario de filosofía*. Ed. FCE, México 1982.
- ARISTÓTELES, *Ética Eudemia*, Ed. UNAM, México 1994.
- ARISTÓTELES, *La gran moral*, Ed. Espasa Calpe, Madrid 1976.
- ARISTÓTELES, *Metafísica*, Libro A, I, Ed. Espasa Calpe S.A., México 1943.
- BERMAN M, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Ed. Siglo XXI, México 1982.
- BONETE PERALES Enrique, *La Ética entre la Religión y la Política*, Ed. Tecnos, Madrid 1989.
- BURGOS Juan Manuel, *Para comprender a Jacques Maritain, Un ensayo histórico – crítico*, Ed. KADMOS, Salamanca 2006.
- CANALS VIDAL F, *Textos de los grandes filósofos de la edad media*. Ed. HERDER, Barcelona 1985.
- CASADO María, *Bioética derecho y sociedad*, Ed. Trotta, Madrid 1998. p. 25.
- CASSIRER Ernst, *Antropología filosófica*, FCE 2ª edición, México 1967.
- CHALMETA Gabriel, *Ética social; familia, profesión y ciudadanía*, Ed. Eunsa, España 1996.
- CICCONE Lino, *Bioética Historia, Principios y Cuestiones*, Ed. Palabra, Madrid 2006. pp. 11-467.
- CORETH Emerich, *¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica*, Ed. Herder, Barcelona 1985.
- CRUZ PRADOS Alfredo, *Historia de la Filosofía contemporánea*, Ed. EUNSA, España 2001.
- De Malo*, q.1, a.2, c. *Quaestiones disputate*, II, 10, Ed. Marietti, Roma. 1965.
- Dussel E, *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Ed. Trotta, Madrid 1998.
- EDUARDO Nicol, *La idea del hombre*, Ed. FCE, México 1989.
- FAZIO. M. y DE VITORIA Francisco, *Cristianismo y Modernidad*, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998.
- FERNÁNDEZ J. Luis. SOTO M. Jesús, *Historia de la Filosofía Moderna*, Ed., Segunda, España 2006.
- FERNÁNDEZ Liesa C. R, *Globalización, humanidad y orden internacional*, en *Revista de Occidente* N° 221, 1999.
- FERRATER MORA José, *“Platón” en Diccionario de Filosofía*, Tomo I, Ed. ARIEL, Buenos Aires 1966.
- FERRATER MORA José, *Diccionario de filosofía II*, Ed. BAC, Barcelona 1994.

- FUKUYAMA Francis, *¿El fin de la historia?* Periódico El Nacional, México, domingo 11 de febrero de 1990.
- GARCÍA CUADRADO José Ángel, *Una introducción a la filosofía del hombre*, Ed. EUNSA, España 2010.
- GONZÁLEZ CARVAJAL Luis, *cristianismo y Secularización*, Ed. Sal Terrae, España 2003.
- GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Historia de las doctrinas filosóficas*, Ed. Esfinge, México 2010.
- GUTIÉRREZ SÁENZ Raúl, *Introducción a la ética*, Ed. Esfinge, México 1980.
- HABERMAS J, *El discurso filosófico de la modernidad*, Ed. Taurus, Buenos Aires 1989.
- HABERMAS Jurgen, *El discurso filosófico de la modernidad*, Ed. Taurus, Buenos Aires 1989. KANT I, *Fundamento de la metafísica de las costumbres*, Ed. Aguilar, Madrid 1973.
- Hegel, *Fenomenología del espíritu*, Ed. FCE, México 1985.
- J. Martín, *La globalización desde una perspectiva cultural y Cultura y metacultura: más allá de la diversidad y de la homogeneización*, en Revista de libros. Madrid. 1999.
- KANT I, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Ed. Porrúa, México 1980.
- Kant, I., *Lógica*, Ed. El Cid, Santa Fe 2004.
- KENNY A, *Breve historia de la filosofía occidental*, Ed. Paidós, Barcelona 2005.
- KIERKEGAARD Sören, *los estadios eróticos inmediatos o lo erótico musical*, Ed. Aguilar, Madrid 1977.
- LEONARD André, *El Fundamento de la moral. Ensayo de Ética Filosófica General*, Ed. BAC, Madrid 1997.
- LÓPEZ AZPITARTE, SJ Eduardo, *Hacia una visión de la ética cristiana*, Ed. SAL TERRAE, España 2003.
- LORITE MENA José, *La filosofía del hombre*, Ed. Verbo Divino, Navarra 1992.
- LUCAS LUCAS Ramón, *El hombre, espíritu encarnado*, Ed. Sígueme, Salamanca 2008.
- LYOTARD, J.F, *¿Por qué filosofar?*, Ed. Piados, Barcelona 1989.
- MANZANA José, *Lo absoluto necesario en la existencia humana*, Ed. Kadmos, Salamanca 2013.
- MARITAIN Jacques, *Humanismo Integral*. Ed. CARLOS LOHLÉ, México 1966.
- MARITAIN Jacques, *Humanismo integral. Problemas espirituales y temporales de una nueva cristiandad*, Ed. Palabra, Madrid 2001.
- MARX K y ENGELS F, *Manifiesto del partido comunista*, Ed. Progreso, Moscú 1968.
- MARX K, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid 1985.

- MCLUCHAN Marshall y POWERS B.R, *La aldea Global*, Ed. Gedisa, Barcelona 1995.
- NIETZSCHE F, *Así habló Zaratustra*, Ed. Alianza, Madrid 1981.
- NIETZSCHE F, *La voluntad de dominio*, Ed. Aguilar, Buenos Aires 1961.
- NIETZSCHE F. *La Gaya ciencia*. Citado en: Bolívar Echeverría. *La muerte de Dios y la modernidad en decadencia*. Theoría, en Revista del Colegio de Filosofía. UNAM, México, N°. 2, nov. de 1995.
- ORTEGA José y GASSET, *Misión de la Universidad*. En Revista de Occidente. Madrid 1930.
- PABÓN José Manuel, FERNÁNDEZ-GALIANO Manuel, *Platón La Republica*. Ed. Illustrated, Madrid 1997.
- Platón. *Diálogos, Teetetos*. Ed. Porrúa, México 1993.
- REALE Giovanni y ANTISERI Dario, *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico II*, Ed. Herder, Barcelona, 1988.
- RODRIGUEZ LUÑO Ángel. *Ética*, Ed. EUNSA, Pamplona 1989.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ Adolfo, *Ética*, Ed. Grijalbo, México 1969.
- SIMÓN René, *Moral*, Ed. Herder, Barcelona 1968.
- TORRES HERNÁNDEZ Zacarías, *Introducción a la Ética*, Ed. Patria, México 2014.
- VATTIMO G, *El fin de modernidad*, Ed. Gedisa, Barcelona 1994.
- VATTIMO G, *La aventura de la defensa del nihilismo*, Ed. Península, Barcelona 1990.
- VÉLEZ CORREA, J, *El hombre: un enigma. Antropología Filosófica*, Ed. CELAM, México 1995.
- VILLOTA De P, *Globalización y género*, Ed. Síntesis, Madrid 1999.
- VATTIMO Gianni, *en revista De la ideología a la ética*. Editado en Europa, 8 de enero 1987.
- <http://www.gotquestions.org/espanol/etica-Cristiana.html>. 29 de abril 2017.
- <http://laurasil.com/naturaleza-humana-como-definirla/>. 6 de mayo 2017.
- Macintyre A, *How can we learn what Veritatis Splendor has to teach*, Thwe Thomist, 1994.
- http://www.mercaba.org/DicPC/S/secularizacion_y_secularismo.htm. 29 de abril 2017.
- http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/g/Goethe%20-%20fausto.doc.pdf. 28 de abril 2017, p. 17.
- <https://librodegeo.wordpress.com/2015/06/15/cuales-son-los-principales-componentes-de-la-globalizacion/>. 25 de abril 2017.
- <http://ethic.es/2014/11/los-10-grandes-desafios-a-los-que-se-enfrenta-el-mundo/>. 25 de abril 2017.
- <http://ieseminarioepicurism.galeon.com/>. 1 de abril. 2017.
- <http://www.filosofia.org/enc/ros/esto.htm>. 25 de febrero 2017.

<http://www.institutozurbaran.com/assignaturas/wp-content/uploads/2009/11/ETICA-POLITICA-TOMAS.pdf>. 18 de enero 2017.

<http://www.liceodigital.com/filosofia/antropo.htm>. 20 de enero 2017.

<http://www.mty.itesm.mx/dhcs/centros/cvep/fundamentos/aquino.htm>. 20 de abril 2017.

http://www.novaroma.org/via_romana/stoicism.html.es. 25 de febrero 2017.

<https://es.slideshare.net/Dita1313/1-origen-y-evolucion-de-la-etica>. 25 de abril 2017.